

Natalio F. Botana

Natalio Félix Botana nació en Sarandí del Yi, Uruguay, el 8 de setiembre de 1888, y murió en un accidente automovilístico ocurrido en la provincia de Jujuy el 8 de agosto de 1941. Por parte de su padre, descendía de un firmante del acta de fundación de Montevideo y de un ayudante de Oribe. En el árbol genealógico de su madre figuraban varias familias nobles españolas. Se inició muy joven en el periodismo en "El Eco del País", de Montevideo, y a los 22 años se trasladó a la Argentina, donde colaboró en la revista "P.B.T." y más tarde trabajó en los diarios "Ultima Hora" y "La Razón", hasta que logró concretar su ideal de periodismo fundando "Crítica", vespertino que significó una renovación de las normas establecidas en la presentación de la prensa. Había frecuentado los cenáculos literarios y la bohemia porteña, así que cuando fundó "Crítica" llevó a trabajar ^{en} su redacción a algunos de los escritores jóvenes más representativos de la época, entre ellos Jorge Luis Borges, los hermanos Raúl y Enrique González Tuñón, Pablo Suero, Ulyses Petit de Murat, González Carbalho, Pablo Rojas Paz, Nicolás Olivari y otros. Botana alentó asimismo otras empresas periodísticas en la Capital Federal, en algunas ciudades del interior y en Montevideo. Tuvo gravitación sobre acontecimientos políticos y sociales del país y logró amplia influencia en la opinión pública. Fue además un gran bibliófilo y coleccionista de cuadros. Su casa de Don Torcuato la hizo decorar con murales de Siqueiros, Antonio Berni y otros grandes artistas. También la industria cinematográfica le debió impulsos renovadores.

Información dada
por ~~Antonio~~
~~Leupold~~
Carlos Mauro

A los 50 años de la muerte

CRONICAS DE

Lo llamaban El Emperador. Dicen que conocía a cada uno de los redactores personalmente y que jugaba con ellos al póquer. Que a la manera de un gran jefe, daba órdenes con el habano en la boca. Lo cierto es que Natalio Botana a los 25 años, allá por 1913, fundó junto con el diario "Crítica" las bases del periodismo moderno y sensacionalista, aquel que —como rezaba el epígrafe del periódico— se consideraba un tábano puesto sobre la ciudad para mantenerla despierta.

“Ha muerto don Natalio Botana. Apenas si podemos sobrepuestos a este terrible desgarramiento. Porque don Natalio Botana era algo más que el fundador, el inspirador y el director de *Crítica*. Era el padre espiritual de cada uno de los redactores y empleados, era el alma de esta casa —audaz y sabia como en el símbolo nietzscheano— proyectándose sobre el país para llamarlo al cumplimiento de su destino.”

Esta crónica —del 7 de agosto de 1941, día de la muerte de Botana— apareció obviamente en la primera plana del vespertino *Crítica*. Aquella primera plana también dio cuenta de la repercusión internacional de la muerte del “boss”, con, entre otras, las condolencias de los republicanos los españoles. “*Crítica* siempre figuró entre los mejores amigos de la República española y durante la guerra civil y después de ella prestó su ayuda e influencia a los republicanos españoles”, declaraba el jefe del Comité de ayuda a los refugiados de la guerra.

Más allá de su estilo grandilocuente y su dolor auténtico, el primer párrafo del obituario está teñido de definiciones. Las anécdotas internas del



Perfiles varios para El Emperador de “Crítica”, el diario que fundó en 1913.

gran diario popular anterior al peronismo, hablan a las claras de esa relación de pater familias y Gran Jefe

“Dios me puso sobre vuestra ciudad como a un tábano sobre un noble caballo, para picarlo y tenerlo despierto” rezaba el epígrafe del periódico. La cita socrática daba así cuenta de la función cuasimesiánica que el medio de prensa se adjudicó respecto de la política nacional.

Traducido de otro modo: la oposición furibunda era el juego predilecto. Con Yrigoyen a rabiar contra los conservadores y contra Yrigoyen a rabiar festejando encarnizadamente su caída en 1930, para después pasar a la oposición frente al general Uriburu, hasta que en 1931 llegó la clausura del medio. Siguió saliendo, igual, bajo otro nombre, *La Jornada*, hasta que en 1932 vuelve por sus

Opinión

Por Natalio “Punto” Botana

Han capado a la Argentina

A sí gritó un hombre ante el paso del cortejo fúnebre que llevaba los restos de don Natalio Botana, “El Tábano” de *Crítica*, hacia el cementerio de la Recoleta.

Fue hace 50 años y Poroto Botana, su hijo, lo recordaba así en sus *Memorias*: A los 52 años, en su plenitud física y mental, sabiendo que sus ideas triunfaban y que dejaba amor, dio el paso a la muerte.

Su entrevista con ella se realizó en Jujuy, a donde había ido a comprarle a M. del C. el más bello de los paisajes argentinos: las lagunas de Yala. Contaba con un equipo de naturalistas y ecólogos para repoblarlo de especies salvajes, cuanto más bellas y exóticas, mejor.

Ella lo esperaba en Chile para viajar a México y casarse. Hoy, ya anciana, cada vez más calma y más linda, sigue recibiendo de nosotros el más filial de los amores.

NB legó, a sus hijos y nietos, amigos, amigos para siempre. El valor de todos los heridos del accidente de Terma de Reyes demuestra qué bien sabía elegirlos. Don Pedro Scapucio, de 67 años, su camarada más sencillo e íntimo, se negó a dejarse aplicar morfina para los dolores, por temor a enviarse. JP, el “yeta”, con el cuerpo quebrantado, tendido en el suelo en espera de auxilio, retoma una vieja discusión sobre Quiroga. Bertrés, gravemente herido, consigue ponerse de pie y dirige los primeros auxilios. Esa fue su gran herencia: amigos dignos y valerosos. Nos legó también la capacidad de permanecer serenos y no mostrar desalientos ante la fatalidad y mantener

sereno el gesto para dar valor a quienes nos aman. Ya se moría cuando vio lágrimas en el rostro de Horacio Maldonado y le dijo: “¡No sea flojo! Lo peor que me podrá pasar es morirme en una cama rodeado de amigos: los ladrones morirán en una silla”. A su médico, Walter Reilly, su muy amado confidente le hizo un gesto de que todo terminaba. Reilly le quiso demostrar su optimismo diciéndole que se defendía como un tigre y NB le sonrió y sólo pudo besarle la mano. A Edmundo Guibourg, su Pucho compañero de años de bohemia, lucha y alegría, con quien tenía la más absoluta comunidad intelectual, con quien más conversó acerca de los problemas de la Europa en guerra, le hizo la “V” de la victoria y, haciéndola, entró en el sopor de la muerte.

El pueblo, emocionado, lo alentó y nos acompañó a despedirlo. Ese pueblo que lo siguió a través de la *Crítica* de todas las noches, puede confiar en nosotros, quienes heredamos sus genes. Es a nosotros a quienes nos falta algo de él: su alegría y su ternura. Lo demás, lo dejó todo para todos.

La muerte de NB tuvo formas dispares de reacción. Algunos íntimos no lo lloraron porque él no hubiera aprobado esas exteriorizaciones porque creía que el amor debe ser privado. Los Botana recibimos condolencias de todo el mundo, pero la que más recordamos en las tertulias familiares es la del hombre, muy bien vestido por cierto, que gritó al paso del cortejo: ¡Han capado a la Argentina!

de Botana

CRITICA

fueros. En la Primera Guerra Mundial, aliadófilo a ultranza; durante la guerra civil española el diario se mostró declaradamente republicano, y antifascista durante la Segunda Guerra. No faltaron tampoco las relaciones tensas con el peronismo, hubo una intervención incluso, pero por supuesto todo esto sucedería tras la muerte de Botana. De hecho *Crítica* lo sobrevivió más de veinte años, hasta 1963, pero fue sobre todo entre los '20 y los '30 que Botana —quien fundó el diario en 1913 a los 25 años, recién llegado del Uruguay— dejó en pie el mito fundacional de un periodismo moderno y amarillo. A la vez, o dicho de otro modo, de la modernización de un periodismo acartonado en medios como *La Prensa* y *La Nación*, mediante la curiosa y eficaz mezcla de sensacionalismo, denuncia política, casos policiales y olfato para cooptar intelectuales de rango, de la izquierda y del liberalismo, a su equipo de lujo.

Cuenta la leyenda que Botana seleccionaba personalmente a cada redactor y fiscalizaba todo, que lo llamaban "el emperador" y que tras el accidente de automóvil en Jujuy murió haciendo la V de la victoria. Un detractor o un gracioso, lo narró en sus memorias Helvio Botana, uno de sus hijos, agregó que en verdad estaba demandando con el gesto uno de sus habanos. La tragedia también había entrado antes a la familia en 1928, cuando se suicidó "Pitón". Y también se coló el flanco escandaloso, ya que su muerte se habría precipitado por la revelación de que Natalio Botana no era su padre.

Como vespertino, *Crítica* fue el primer diario argentino que alrededor de 1925 logró tirar cinco ediciones diarias, desde el mediodía hasta las siete de la tarde y que con una media de 600 mil ejemplares llegó en ocasiones más bien ruidosas a frisar el millón.

Por aquellos tiempos el costo del papel era casi un gasto ínfimo y las tiradas de *Crítica* deben mensurarse en relación con una población que promediaba los diez millones de ha-

bitantes. Las ganancias del diario, cuentas claras, radicaban en las ventas. También fue el primer diario en incorporar suplementos color, enviar cronistas de guerra "al lugar de los hechos" —lo hizo durante la guerra paraguayo-boliviana— y en matizar las crónicas policiales con ese tono duro y escabroso que los lectores, en verdad, ya reconocían en los folletines por entregas que tanto proliferaron por los '20. Ese extendido fenómeno de un público lector ávido, y no sólo de hombres, algo habrá tenido que ver con el otro gran puntal del aggiornamento periodístico que inició *Crítica*, con la incorporación de una buena dosis de escritores de literatura a su plantel.

Roberto Arlt fue uno de ellos, aunque a partir de 1928 emigraría a *El Mundo*, recién fundado. También estuvieron los hermanos González Tuñón, Leónidas Barletta, Conrado Nalé Roxlo, Ulises Petit de Murat a cargo de la sección cine y Edmundo Guibourg, uno de los más íntimos de



Natalio Botana: "Las cosas más graves se pueden reducir a una fórmula amena".

Botana, escribiendo sobre teatro.

El caso de Jorge Luis Borges, tan ajeno si se quiere al "mundo representado" en *Crítica*, fue sin dudas el más llamativo. Colaborador, algunos sostienen que muy activo, de la Revista Multicolor, uno de los suplementos del diario, dio a conocer una buena dosis de su literatura favorita y también publicó varios textos que después integrarían su *Historia universal de la infamia*.

No habría obstáculos para que el mural de Siqueiros emigre

El controvertido caso del mural pintado por el mexicano David Alfaro Siqueiros en la quinta del dueño del diario Crítica, Natalio Botana, que estaría por venderse en el exterior, se encontraría en un breve compás de espera mientras el presidente Carlos Menem decide si se lo declara de *interés histórico y artístico* y se realizan los trámites de exportación.

El mural catalogado como erótico pintado por el mexicano fue rescatado de la humedad que estaba en vías de destruirlo, al ser adquirida la quinta Los Granados por Héctor Mendizábal, quien realizó una importante inversión para salvarlo. En este momento, tasado en dos millones de dólares, según trascendió, se están gestionando los permisos para venderlo en el exterior.

En tanto, el ex director de La Razón y anterior propietario de la quinta en cuestión, José Pirillo, impugnó la venta de la quinta —que se hallaba hipotecada— y expresó que si-

gue siendo de su propiedad porque continúa teniendo la deuda.

Consultado sobre el particular, el vicepresidente de la Comisión Nacional de Museos, arquitecto José María Peña, estimó que "el asunto no se resolverá antes de un mes, aunque es casi imposible no otorgar el permiso de venta al exterior porque no hay leyes en su contra y porque se trata de una obra de propiedad privada que el Estado no está en condiciones de adquirir".

Peña admitió, sin embargo, que "en cualquier otro país del mundo esto no sucedería porque hay leyes e interés en conservar el patrimonio nacional. De todos modos es importante que este caso, aunque se pierda, sirva para preocuparse en el futuro por las obras de arte que tenemos".

Valoración del patrimonio

En tanto, el subsecretario de Cultura, Jorge Schroeder, señaló que "la ley dispone un trámite para estas *ex-Biblioteca Regional de Madrid*

portaciones mientras que la Comisión Nacional de Monumentos es la encargada de detectar este tipo de obras para protegerlas".

El funcionario explicó que "aunque el presidente Menem declare el mural como de interés histórico —que es diferente de la categoría de monumento histórico— nada obsta para que sea vendido en el exterior con los permisos correspondientes".

Schroeder reflexionó que "de todos modos es notable cómo la sociedad está comenzando a valorar su patrimonio cultural y se manifiesta frente a estos hechos. Además, hay valores culturales que no podemos encerrar en la Argentina porque trascienden toda frontera y esta puede ser una oportunidad en que se hable de lo argentino, por más que el mural sea de autoría mexicana".

Tanto Peña como Schroeder coincidieron en la urgente necesidad de promulgar una ley de patrimonio, de la cual se encuentra un proyecto en la Cámara de Diputados.

NATALIO BOTANA

Descripción (Del libro de R. Tálice, pg. 58) "Impone la autoridad que emana naturalmente de su persona. Ojos penetrantes, sonrisa sarcástica, cigarro en la boca, parco en palabras, mirada avizora".

Las "inmoralidades" de Botana. (pg. 36)

"En cierta ocasión, ante escribano público, levantó un acta, con el testimonio de testigos solventes que hicieron el recuento de la cantidad exacta de fósforos que contenían varias cajas en cuyo envase estaba impresa una cantidad superior a la real. Con el acta se presentó ante la Fábrica General de Fósforos y obtuvo una fuerte suma para guardar silencio".

(pg 37).- "En otra oportunidad, desesperado para conseguir dinero con que seguir financiando la salida del diario, dicen que amenazó a una importante fábrica de sifones de soda con hacer una campaña higienizadora, en defensa de la salud pública, denunciando que con el pico de los sifones eran muchos los que se aplicaban enemas de emergencia" 1914-1918

"Y durante la guerra europea, en que la ley de alquileres sólo autorizaba el desalojo de una vivienda ocupada después del incumplimiento del pago de tres meses, la redacción del diario se instaló inconsultamente en más de un local desocupado, del que no pudo ser desalojada sino después de vencidos los tres meses establecidos por la ley. Y en esta forma, sin pagar alquiler, ganándoseles Botana el sueldo a los redactores a las cartas, de las que es jugador imbatible, y haciéndoles a los más necesitados una comida de emergencia en la misma redacción nada menos que su señora, Salvadora Medina Onrubia, pudo salvar épocas de indigencia."

El nuevo edificio de "Crítica" (pg. 115)

"Pineda Yáñez, con su galera y su bastón, nos acompaña el breve trecho que nos separa de la calle Sarmiento. En el trayecto el tema de la conversación es el de la nueva sede del "Crítica", su acelerado progreso, la opulenta situación financiera de Natalio Botana, el próximo traslado al funcional edificio construido especialmente... Pineda Yáñez se encamina al diario. Diéguez y yo hacia la Avenida de Mayo.... Llegamos al nuevo edificio que se yergue majestudoso e imponente en la Avenida de Mayo al 1300, cuyos fondos dan a la calle Rivadavia. Como los ascensores todavía no funcionan, debemos subir por la escalera de mampostería, a la que le falta el barandal. Hacemos prodigios de equilibrio, sobre

todo en las pronunciadas curvas de los entrepisos, tomando todas las precauciones para no dar un paso en falso que podría ser de desastrosas consecuencias.

A medida que ascendemos, Diéguez, ya conocedor del local por haber concurrido varias veces llevando material anticipado al taller, me va haciendo oportunas observaciones:

- Aquí estará el despacho de Botana. ¿Te imaginás al negro Cipriano en medio de tanta opulencia? ...En el tercer piso estará la redacción... Ahí abajo estará ubicado el salón de actos. ¡Quinto piso! Hemos llegado."

El negro Cipriano, pg 23.

"...ahora asciendo con la unción de un devoto al entrar en el templo. Estremecido, emocionado, y, desde luego, nervioso, me enfrento al negro Cipriano, Cipriano Arrué, celoso cancerbero del despacho que ocupa Botana. La cara de Cipriano sugiere reminiscencias de un batracio: al sonreír alarga sus labios abultados y exhibe la blanca dentadura que es orgullo en la gente de color; viste, al parecer, con ropa ajena que le concede una postiza elegancia que él acentúa con su porte, sí bien voluminoso, ostentador de un saliente abdomen sobre el que, frecuentemente, posa sus manoplas, de palmas blancuzcas.

Cipriano se adelanta cortésmente a darme los buenos días.

-Diéguez me ha informado que usted llegaría de un momento a otro. Lo encontrará cruzando este patiecito. Y aquí no más, a la derecha, tiene su puesto de mando el señor Cordone.

Le doy las gracias y estoy dispuesto a enfilar hacia el patiecito indicado. Cipriano detiene mis pasos.

- Aquí estoy para lo que pueda servirle. Sobre todo, por ser usted un compatriota. Porque yo soy maragato, de San José. He servido de valet en muchas familias uruguayas pudientes y honorables.

Y aquí Cipriano se explaya en una serie de datos acerca de los servicios prestados en ilustres casas patricias, detallando méritos y costumbres de sus ex patrones, como si yo fuera para él un amigo de toda la vida. Me enternece tamaña camaradería, semejante confianza y amabilidad, y, como bien he llegado a saberlo por anticipadas **Biblioteca Regional de Madrid** bre todo por tratarse de un

hombre "clave", de quien depende muchas veces la oportunidad de llegar a Botana en las más favorables circunstancias.

3

Cipriano termina su perorata franqueándose del todo.

$$\begin{array}{r} 1913 \\ 1888 \\ \hline 25 \end{array}$$

- Le deseo la mejor de las suertes. Y perdone. Me ha caído tan bien y resultado tan simpático, que le puedo abrir mi pecho, ¿No tendría algunas "chirolas" sueltas como para que pueda tomarme un "vinito" a su salud?

Tímidamente hurgo en uno de mis bolsillos y entrego unas monedas. No me atrevo a contarlas para no quebrar el buen concepto que le merezco a Cipriano, a pesar de que el gesto puede desbaratar en parte mi plan económico."

Historia del diario. (pg. 127)

"En la edición de este 1º de Septiembre de 1927 se historia la vida de "Crítica" desde los azarosos y accidentados días de su fundación".

25 años
"... desde la aparición del diario el 15 de Septiembre de 1913, sus comienzos difíciles, sus años de precariedades, sus continuas mudanzas, la de Sarmiento al llegar a Esmeralda, luego Corrientes y San Martín; más tarde el sueño de permanecer en la Avenida de Mayo, hostil en su primera tentativa; luego Cangallo y Esmeralda, etapa que Laborda denominó la del "comienzo de las vacas gordas", dejando atrás la época de la pobreza en la que más de un redactor se preguntaba: "Pero ¿hay gente que come todos los días?"...en la época en que, por ser el diario amigo del pueblo, del que era hijo, y no adulón y servilista del capital, el comercio y la industria le negaban su apoyo diciendo: "No podemos darle avisos a "Crítica" por sus tendencias obreristas..." Pone fin a la cabalgata de las mudanzas la referencia a la compra de la primera rotativa, pero sin casa, hasta lograr ubicación en la calle Sarmiento 1546."

Del libro de Helvio Botana ("Poroto"),

La mujer de N. Botana. Salvadora. pg. 30

"A principios de 1915, ya en pleno auge de "Crítica", N.B. conoció a Salvadora.... S., de 22 años, era bellísima, muy blanca y pelirroja. Era anarquista activa. Tenía una obra de teatro, "Almafuerte", inédita, que deseaba hacer llegar a "Crítica", pues el diario promocionaba y hasta financiaba aventuras teatrales.

N. se enamoró de ella con sus inéditos poemas, con su obra de teatro, y un hijo natural en brazos.

Para que Salvadora aceptara casarse con él pasaron años. Recién con el nacimiento de la China, el último de sus retoños, Natalio consiguió convencerla con este argumento: los varones podían romper con las convenciones y proclamarse hijos naturales, pero las mujeres no. Y así fuimos los cuatro Botanas legítimos: Pitón, Tito, la China y yo.

Durante medio siglo Salvadora expuso su contradictorio abolengo de racista blanca y española monárquica, lo que no molestaba a su anarquismo. Despotricaba contra el mestizaje de indios, negros y aventureros que formara la población de América, entre los cuales estaban mi padre, sus antepasados y descendientes, en especial yo por comer carne cruda y dormir en cualquier lado.

Nunca dejó de exponer su superioridad sobre los criollos. Afirmaba que entre sus antepasados directos se contaba una princesa, Flores de Labernie, y de allí para arriba cualquier cosa. Trató de inculcarnos que era una aristócrata que, por un trágico avatar e inexplicables razones cayó seducida por un aborigen descendiente de los antropófagos que se comieron a Solís."

(pg. 13) "Mi cédula de identidad atestigua que nací el 15 de Octubre de 1915, pero llegué a la tierra el día 14.

"Esto se debe a que Salvadora, mi madre, como atea, creía en todo menos en los datos que proporciona la realidad, razón por la cual ninguno de los hermanos fuimos anotados el día que corresponde."

(Pg. 268) "En esa época (guerra civil española) mis padres estaban definitivamente separados, y hoy comprendo lo cruel de la situación.

Salvadora podía transitar, entrar y salir por todos los habitats de mi padre, siendo naturalmente aceptada, pero me parece que como el gato de la casa, que nunca molesta con idas y venidas sin ser jamás tenido en cuenta.

En lugar de llegar a Don Torcuato, donde vivíamos los varones, sin ningún anuncio como era lo lógico y lo hizo siempre, deseaba ver a Papito esta vez por algo; en forma solemne y a través de su secretario pidió ser recibida con urgencia por Natalio donde éste estuviese.

La habían nombrado presidenta de un comité formado para reunir en colecta pública \$ 100.000 para enviar vitaminas a los niños españoles. Rodeada de señoras gordas, en forma imponente expuso su problema, recalcando que el comité, y no ella, fue qu

Por desgraciada casualidad, Natalio tenía en la casa los \$ 100.000, pues debía escriturar un campo al otro día. Reaccionó como le era habitual: se levantó a buscarlos y se los pasó a Salvadora, dirigiéndose a la comisión y comunicándoles que no tenían que trabajar tanto, pues les daba toda la suma necesaria.

Una de las señoras comenzó a extender el recibo cuando Salvadora, que había palidecido, se dirigió a ella afirmándole: "Les había dicho que era un hijo de puta, que no quiere que me destaque en nada." Y abriendo el paquete lo tiró contra la

pared, lo que produjo una lluvia de cardenales, y empujando a sus compañeras, se fue."

(pg. 451) "En sus últimos años prácticamente no salió más a la calle. Y comenzó su trágica regresión senil que irremediamente retrotraía a Pitón. Mascullaba que no había muerto sino que no la quería ver por intrigas de Natalio. Su obsesión se hacía cada vez más fuerte, y se repetía en periodos más breves. Unas veces se reconocía culpable de su muerte. Otras, no, pero había creado un fantasma que la perseguía.

Soy muy amigo del vasco Fernando Otaduy, el gran economista que en ese tiempo era subsecretario de comercio exterior en el gobierno de Onganía. El vasco, físicamente, es un rúplica de Pitón: alto, moreno, de frente con entradas pronunciadas, manos enormes de atleta remero. Como él de risa fácil y desbordante de vitalidad.

Me costó días ateeverme a hacerle la propuesta de que me acompañara a casa de mamita, que se arrodillara ante ella, que la besara, que la tomara de la cintura y la levantara en vilo diciéndole: "¡Qué pesada estás, Salvadorita!".

Y lo hizo.

Otaduy actuó genialmente. Sin una duda. Sin un tropiezo. Luego ella le tomó las manos y se las acarició. Y se las besó, afirmando: "Tus manos no cambian nada, pero estás medio pelado". Y cuando Pitón resucitado salió por la puerta de calle, se llevó con él el fanbtasma de que mi padre madre no se podía deshacer. Murió convencida de que vivía, y debimos hacer lo que hicimos, pues es muy difícil saber perdonarse a sí mismo."

6
"Mi primer recuerdo es el de Villa Alegre, en Florida, donde viví hasta los cinco años. La quinta era enorme -hoy sé que eran cuatro hectáreas- y la casa estaba circundada por un ancho alero de tejas... había caballos, perros, gatos, pájaros y colibríes..."

pg. 17.

"Por culpa del colegio dejamos la quinta de Florida para ir a vivir a Belgrano R. No tenía la inmensidad del campo pero volví a encontrar en el pequeño jardín el mundo mágico que existe en cada planta y en cada insecto."

pg. 80.

"La casa paterna estaba en Olivos, en la calle Corrientes 1002. Como estilaba

- 1) Villa Alegre, Florida
- 2) Belgrano R.
- 3) Olivos (C/ Corrientes 1002)
- 4) Estancia de Río Negro
- 5) Don Torcuato
- 6) La Quinta "Los Granados"

mi padre era enorme, con perreras recubiertas de mayólica importada y calefacción para sus canes daneses. Fue uno de los centros de concentración de quienes llevaban la estrategia de la Revolución. (Se refiere a la Revolución del 6 de Septiembre de 1930)

pg. 82.

"Natalio se llevó a su amigo a nuestra casa de Olivos, que era una fortaleza. Se habían alquilado dos casas vecinas como apoyo."

(Problemas con el diario, después de la muerte de Natalio Botana, en la época de Perón) "Allí se portó mamita. Como por un embudo se fueron sus campos de 30.000 hectáreas en Río Negro con 1.000 con riego; 200 con frutales y 100 con viñedos. Don Torcuato, que en verdad era demasiado lujo; dos estancias de 2.000 hectáreas en La Paz, una de 500 en Arrecifes, y no sé cuántas cosas más."

(Información dada por Antonio Sempere: La casa de Don Torcuato, en las afueras de Buenos Aires, era su primera vivienda, donde vivieron sus hijos hasta que se fueron casando. Salvadora, cuando se separó de él, tomó un apartamento entre Juncal y Esmeralda. Entre los lujos de la casa de Don Torcuato se encuentra un mural de Diego Rivera, cuya mujer, Frieda Kahlo, era muy amiga de Natalio Botana)

El mural es de Siquiero

La suegra de Botana, pgs. 37/38.

"Mi abuela tenía muy malas relaciones con su hija Salvadora y muy buenas con su yerno Natalio.... Teresa...
Biblioteca Regional de Madrid

suceder, rodeada de hipocresías... Teresa estaba preparada para el gran salto. Cirio en mano, acompañaba el Oficio de Difuntos. Comulgó, apagó la vela, nos bendijo, y cayó en una plácida, alegre, pero delirante agonía. El sacerdote la tenía de la mano mientras ella profería las últimas palabras, que fueron:

- "Fernando, Fernando, estás a mi lado, Fernando, sabía que me esperabas. Bésame, apriétame contra tu pecho fuerte. Voy contigo, Fernando. Perdóname que te haya hecho esperar tanto, Fernando". Y murió.

Mientras mi tía Nano lloraba me apretaba la boca para que no hablara. El sacerdote español le cerró los ojos, comentando:

- "He aquí un ejemplo de matrimonio indisoluble".

Mi tía me había amordazado con justo temor a que aclarara que mi abuelo se llamaba Ildefonso como yo, y no Fernando.

Nadie supo jamás quien era Fernando. Años después, en 1960, viajé a España

y busqué descifrar el misterio entre las viejas que la habían conocido. Lo que averigüé fue que debía casarse con un marino llamado Benito Pantoja, que la esperaba en el atrio de la iglesia. Pero no llegó. Se escapó con un circo.

En verdad fue algo sensacional y divertido, sobre todo pensando lo que era su pueblo andaluz, cerca de Cádiz, llamado San Fernando, una especie de nuestro Puerto Belgrano, únicamente habitado por marinos y funcionarios.

Su padre fue secretario del padre de Primo de Rivera, que antes de 1880 fue gobernador de Filipinas, donde abuelita llegó a adolescente, y su compañero más íntimo fue luego el dictador de España y padre del fundador de la Falange."

Exiliados, pg 265/266

" Recuerdo un almuerzo en que mi padre unió a Jardiel Poncela y a Ramón Gómez de la Serna. A ambos les ofreció el trabajo que desearan, en las condiciones que pidieran. Ninguno aceptó, por opuestas razones.

Jardiel volvía con Franco, pues por más dinero que le dieran sus libros no podía vivir fuera de España, siendo felicitado. Ramón tenía miedo y prefería ser ocultamente neutral a definirse, ni franquista ni republicano, y no fue felicitado sino que se le auguró que iba a vivir triste pese a su humorismo, pues no se atrevía a definirse en nada.

" El regalo masivo llegó en el vapor "Marilia". Casi un centenar de refugiados que iban rumbo a Chile, pues en la Argentina no les daban asilo. Por Amadeo Videla

Natalio consiguió enseguida la residencia para todos, y lo completó a su estilo: a medida que iban bajando del vapor, en la pasarela fueron recibiendo un sobre con suficiente dinero para vivir con dignidad dos meses, periodo calculado para conseguir trabajo.

Todos fueron útiles al país; llegaron grandes técnicos y algunos bohemios, todos unidos en su sentido hispánico de valor y lealtad. Entre ellos, Clemente Cimorra, que se gastó sus 1.000 pesos en una fiesta en el Tabarís, y al otro día pasó a ser el mejor redactor de "Crítica"...peleó durante la guerra civil en todos los frentes en primera línea...En Buenos Aires, naturalmente en la Avenida de Mayo, dio una paliza colectiva a quienes se atrevieron a decir que los soldados franquistas eran cobardes pues necesitaban la ayuda de soldados alemanes e italianos" (En la Avenida de Mayo, hasta mucho tiempo después de haberse terminado la guerra civil, los bares se dividían por tendencias políticas: había bares franquistas y bares republicanos, y sus parroquianos discutían apasionadamente y a veces llegaban a pelearse violentamente por sus convicciones)

NOTA
me la
contado
M. T. Pochet

Celia Institutríz pg 44

Las dos niñas pg. 243

sobrinas

(Estas son las dos hijas del doctor, de "Celia institutríz")

"Mi tia paterna, Tirsa, murió el 16 de noviembre de 1935. Físicamente era una criollaza con todas sus virtudes. Estaba casada con Narciso Machado, y antes de morir le pidió que me diera a sus hijitas: Gloria, de tres años, y Mireya, mi "Yunguita", que aún no caminaba.

Machado apareció con ellas en mi apartamento de soltero y me las dejó arguyendo que se iba a morir de tristeza, tal como sucedió. Habían estado de novios durante veinte años y se casaron ya maduros. Me compré un libro del pediatra Olaran Chans y aprendí a cambiar pañales y a bañarlas, como después hice con todos mis hijos."

pg 125 y 133

El negro, pg. 25 (En "Celia Institutríz" el negro se llama José, pero es el mismo)

"Papito (Natalio Botana) se escapó a los 16 años. Siendo seminarista jesuita vendió la sotana, buscó al negro Cipriano Arrué que lo había criado, y se fue a tomar parte en la guerra civil de 1904 junto a su tío abuelo el general Basilio Muñoz, segundo de Aparicio Saravia. Eso de ir a la guerra con mucamo no es

común, pero él no era común."

9

"...el negro Cipriano, su valet, mucamo, o niñero..."pg. 160.

"El negro era gordo, brillante. Pulcrísimo con su pantalón negro y su saco blanco"

Declaración : C. Gúst. pg 123

LA MODIFICACION MINISTERIAL EN ESPAÑA

Declaraciones del embajador en Lisboa
Lisboa 9, 6 tarde. Con respecto al reciente cambio en el Gabinete de Madrid, el embajador de España, Franco Bahamonde, ha declarado al periódico "Diario de Noticias" que política exterior de España seguía siendo la misma y que la situación actual era la continuación de la precedente. A continuación ha hecho hincapié sobre el hecho de que fuera el actual ministro de Asuntos Exteriores, general conde de Jordana, el que firmó el Pacto de amistad y no agresión con Portugal cuando desempeñaba ese cargo en 1938, y dijo que uno de los mayores empeños del conde de Jordana sería, ahora, asestar aún más la aproximación hispano-portuguesa, que constituye una de las principales directrices de la política extranjera española en estos últimos años.—EFE.

política exterior de España, inalterable
Buenos Aires 9, 6 tarde. Algunos diarios argentinos han publicado un comunicado facilitado por la Embajada española en Buenos Aires, con respecto a los cambios recientes en el Gabinete de Madrid. En él se dice que estos cambios han sido impuestos por conveniencias de orden interior, exclusivamente, sin alterar en absoluto la política exterior de España.—EFE.

HOMENAJES AL EMBAJADOR DE LA ARGENTINA DOCTOR ESCOBAR

El ministro de Asuntos Exteriores ofrece un agasajo en el palacio de Viana

Con motivo de haberse despedido del Gobierno español el embajador de la Argentina, Dr. Adrián C. Escobar, fué obsequiado en una comida en el palacio de Viana por el ministro de Asuntos Exteriores, general conde de Jordana, a la que asistieron, además, los ministros del Ejército, Marina, Agricultura y Educación Nacional; subsecretarios de Asuntos Exteriores y de Comercio y alto personal del ministerio y de la Embajada. El ministro de Asuntos Exteriores brindó por la Argentina, su Gobierno y su pueblo, el embajador contestó en análogos términos efusivos, levantando su copa por el Caudillo, su Gobierno y el pueblo español.

El embajador del Brasil obsequia al doctor Escobar

El embajador del Brasil en España, doctor Belardo Roças, ha ofrecido una comida de despedida al embajador de la Argentina, doctor Adrián C. Escobar, recientemente nombrado embajador de su país ante el Gobierno de Río de Janeiro. Asistieron los ministros de Asuntos Exteriores, Ejército, Agricultura y Educación Nacional; los embajadores de Chile y Perú, los ministros de Colombia, Venezuela, Nicaragua, República Dominicana, El Salvador y Uruguay y los funcionarios de las Embajadas de Brasil y Argentina.

Caballero de la Orden de Santa María de la Merced

El embajador de la Argentina, Dr. Escobar, en solemne ceremonia, ha sido armado caballero y tomado el hábito como miembro de la Real y Militar Orden de Santa María de la Merced.

La ceremonia se celebró en el monasterio de la misma, enclavado en la capilla de las Hermanas Mercedarias Descalzas y ante todo el Capítulo.

En el acto, el Dr. Escobar juró ante los Evangelios y recibió el espaldarazo de ritual, delante vista.—ARISTO.

NECROLOGICAS

Aniversario de «Arauger»

Ayer se cumplió el quinto aniversario de la muerte del gran dibujante Gerardo Fernández de la Reguera, que popularizó el seudónimo de «Arauger», anagrama de su apellido, en los diarios y semanarios que dirigió el inolvidable maestro de periodistas D. Manuel Delgado Barreto.

«Arauger» murió víctima de los padecimientos y persecuciones de los rojos, en plena madurez de su talento y de su arte singulares. Sus hijos heredaron las altas virtudes cívicas de su padre. Ahora ha regresado de Rusia uno de ellos, heroico voluntario de la División Azul, y su hija, Josefina, ha ingresado en el noviciado de las Madres de Nazareth.

A la viuda e hijos del notabilísimo dibujante renovamos nuestro pésame.

HA MUERTO EL ILUSTRE DIBUJANTE SANTIAGO REGIDOR

Víctima de rápida enfermedad, ha fallecido en Madrid el ilustre dibujante D. Santiago Regidor Gómez. La noticia, al difundirse por centros artísticos donde él finado contaba con muchos afectos por sus excelentes cualidades de caballerosidad y afable trato, causó gran sentimiento.

Perteneció Regidor al cuadro de colaboradores artísticos de «Blanco y Negro», desde su fundación, en cuyas páginas, así como en las de este diario A B C, ha dejado brillantes huellas de su hermosa labor como dibujante, sobresaliendo en la representación de los ambientes rurales y sus costumbres.

Muy joven, sintió la vocación artística que le llevó a ser discípulo predilecto del gran paisajista Carlos Haes y a obtener una plaza de pensionado en Roma.

Durante más de cuarenta años regentó la cátedra de Dibujo del Colegio Municipal de San Ildefonso de Madrid, que desempeñó con verdadero entusiasmo hasta que fué recientemente jubilado.

Descanse en paz nuestro querido compañero y reciba su distinguida familia, y muy especialmente su hija Carolina, la expresión de nuestra condolencia.

Regidor, el ilustrador de una época

Ha muerto el dibujante Santiago Regidor. Con él desaparece una de las figuras más destacadas que llenan toda una época del arte de la ilustración española. Cuando hace muchísimos años, la revista ilustrada no era lo ágil que fué después, Regidor se destacó en este arte con el estilo más personal.

El arte de Regidor como ilustrador lo caracteriza su poesía y su ternura. La mayoría de los asuntos se los proporcionaban las escenas de nuestros campos; nuestras aldeanías, el vivir sencillo de nuestras gentes camperas los captó Regidor con singular maestría. Y es porque en el ilustrador había, antes que todo, un verdadero artista.

Regidor viene a la ilustración moderna española en el momento mismo que ésta nace y en un instante de nuestra pintura en que la misma se manifiesta sujeta todavía al canon de la académica belleza. De ahí que sus dibujos respondan siempre a la mayor solidez constructiva y que tengan, en cierto aspecto, la relación más estrecha con el grabado.

En la obra de este ilustrador está presente como en pocas la composición que rima con el concepto literario de su época. Y está presente también lo más genuino y racial nuestro. El alto aprecio en que tenía su arte le hizo aparecer siempre como un ilustrador de carácter eminentemente español.

Del acierto de su labor hablan los años que sostuvo el interés de todos sobre su obra magnífica. Las páginas de Blanco y Negro y A B C, desde su aparición, dan fe de ello. Regidor, junto a Méndez Bringa, Huertas, Lozano Sidro, Medina Vera y Estevan, todos ellos de inolvidable recuerdo, fué uno de los ilustradores más admirados de toda una época.

Los días, ¡ay!, trajeron a este arte las mutaciones más extrañas. Para Regidor no rezaron ningunas de las perturbaciones que acompañaron a éstos. Pero a medida que Regidor se iba alejando voluntariamente de la revista se acusaba el perfil más alto y puro de su prestigio como artista de una época que se iba dorando con el ámbar del recuerdo. Hoy ese alejamiento había convertido a Regidor en una figura de un reciente ayer, dorada plenamente por la mejor admiración.—CECILIO BARBERAN.

Procura que tu hijo no pase calor y llévale poco abrigado.



Santiago Regidor

CUARTO CENTENARIO DE SAN JUAN DE LA CRUZ

Peregrinación a Segovia

El Comité Nacional Ejecutivo del Homenaje a San Juan de la Cruz nos envía la siguiente nota:

«Se comunica a todos los católicos que, en ocasión del homenaje a San Juan de la Cruz, que tendrá lugar en Segovia el próximo día 28, la Red Nacional de los Ferrocarriles Españoles pondrán en circulación un tren especial, que saldrá de Madrid, a las siete de la mañana, para regresar a las nueve de la noche.

El precio del billete de ida y vuelta, comprendida la medalla especialmente acuñada, carnet de peregrino, etc., es de 25 pesetas.

Los interesados podrán inscribirse en las Oficinas de la Junta, avenida de José Antonio, 34, teléfono 13390. Madrid.»

LA X FERIA INTERNACIONAL DE MUESTRAS EN BARCELONA

El Sr. Carceller hace grandes elogios del certamen

Barcelona 9, 10 noche. El ministro de Industria y Comercio, Sr. Carceller, después de haber visitado los diferentes pabellones de la Feria de Muestras ha declarado lo siguiente: «Esta me ha parecido magnífica, tanto por sus bellas instalaciones como por la variedad de artículos que se exponen. Es digno de admirar las naciones que concurren a ella que, a pesar del conflicto actual, no han escatimado medios para asistir a esta Feria Internacional de Muestras.

El pabellón marroquí, con su colección de filatelia, el museo postal y los talleres es digno de admiración. Existen allí colecciones de todos los sellos del mundo aparecidos desde el año 1921. Esta Exposición, debida al esfuerzo de todos, especialmente de las autoridades barcelonesas y corporaciones oficiales, no dudo será un éxito, secundando así los esfuerzos y deseos del Caudillo.»—CIFRA.

El ministro de Industria y Comercio visita San Sadurn de Noya

San Sadurn de Noya 9, 6 tarde. A las doce y cuarto de la mañana llegó el ministro de Industria y Comercio, Sr. Carceller. En el vestíbulo de las bodegas Codorniu, Sociedad Anónima, el ministro y su séquito fueron recibidos por D. Manuel y D. Magín Raventós, alcalde y jefe local de F. E. T. y de las J. O. N. S., y demás autoridades y jerarquías. El Sr. Carceller inició inmediatamente su visita, comenzando por las prensas de uva y descendió después a las cavas y bodegas. Después de la visita, el ministro, Sr. Carceller, y sus acompañantes se trasladaron a la residencia particular de los señores Raventós.—CIFRA.

Han visitado el certamen hasta ahora 35.000 personas

Barcelona 9, 10 noche. Hasta hoy son treinta y cinco mil personas las que han visitado la Feria Muestrario. Para la construcción de las cubiertas e instalaciones de la Feria han sido necesarias 350 toneladas de madera y para estucos de las obras trabajaron 8.000 obreros a las órdenes de 10 ingenieros y siete arquitectos.—CIFRA.

FERIAS Y FIESTAS

Las fiestas en honor de Nuestra Señora de las Angustias

Ayamonte 9, 4 tarde. Ha comenzado en esta localidad las fiestas en honor de Nuestra Señora de las Angustias. Entre otros actos, se ha celebrado la inauguración de una Exposición de Bellas Artes, en la que figuran obras de verdadero mérito. Los actos en honor de la Virgen de las Angustias resultaron brillantísimos; a ellos han asistido millares de forasteros de los pueblos próximos a Ayamonte.—CIFRA.

Termina la feria de Nuestra Señora de la Cinta

Huelva 9, 4 tarde. Ha terminado la Feria de Nuestra Señora de la Cinta, Patrona de la ciudad, con el traslado procesional de la imagen de la Virgen, desde su santuario hasta la parroquia de San Pedro, donde se celebrarán en su honor solemnísimos cultos. A la procesión asistieron todas las autoridades locales y el pueblo en masa, en una verdadera manifestación de fe.—CIFRA.



LOS BORRIQUILLOS DE REGIDOR

Por VÍCTOR DE LA SERNA

HAY países que en plena civilización conservan el pelo de la dehesa. Son muy conocidos y se les nota en que, cuando se habla de estas cosas, no se pican. Porque no se enteran. Suele ser corriente en ellos presumir de que no tienen ni borricos ni cabras. Ellos dicen eso es fauna de países pobres. En cambio, presumen de caballos: que o son unos caballotes disformes, desangelados, o son unos caballos degenerados con el cuello como jirafas.

Por muchas cosas, entre otras por no tener borricos, esos países se han quedado

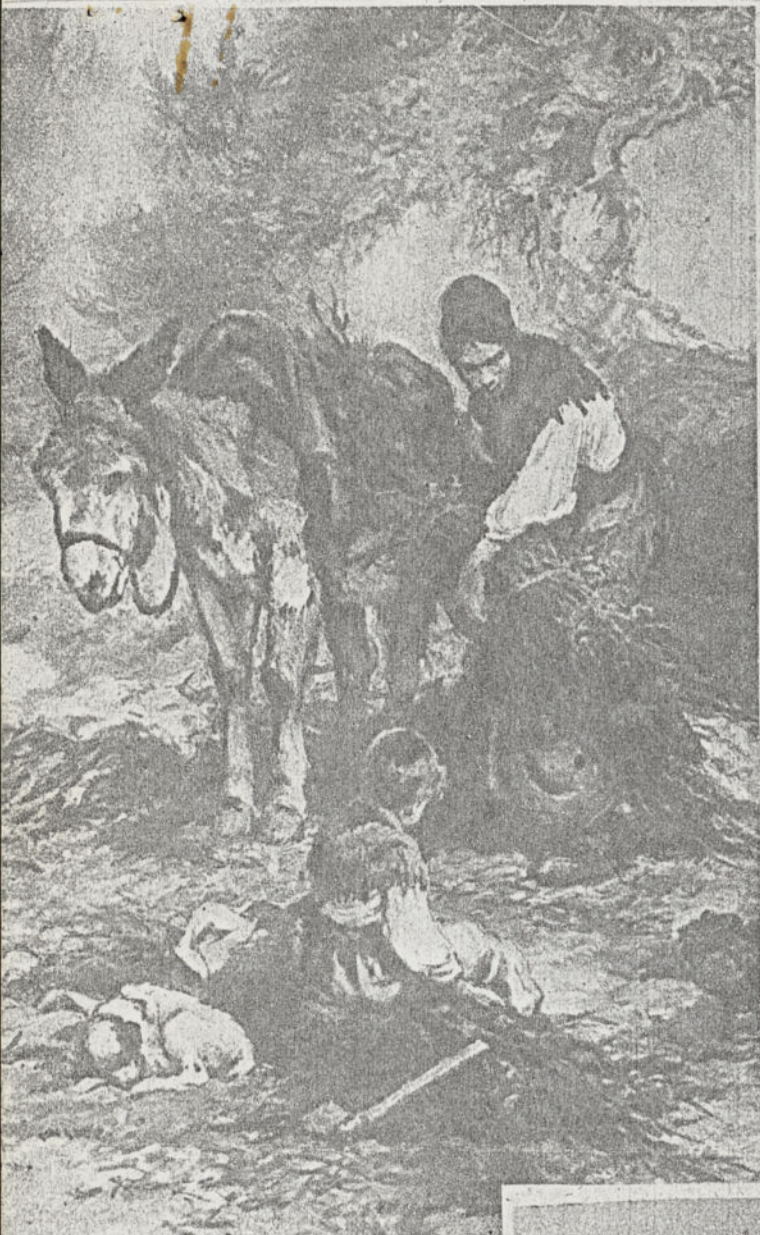
sin saber cómo hablan los animales ni cómo tocan la flauta. Y se han quedado sin la Huida a Egipto y sin Santa Teresa. Y sin Sancho Panza y sin San Juan de la Cruz. Y sólo porque Cristo es Dios y redimió a todos, incluso a esos pueblos que tanto presumen bajo el pelo de la dehesa, les sirve la entrada en Jerusalén a lomo de asna con su pollinito a la rastra.

Se han quedado también sin los borriquitos de Regidor y sin "Platero". Aunque "Platero" a mí personalmente me parece un empalagoso borriquito aséptico, pasteurizado y algo sarasa, reconozco su univer-



sidad y le agradezco lo que ha hecho por sus congéneres en el frente de cierta línea poética que ocupan las primeras figuras literarias del mundo.

Pero los adorables sujetos de la borri-



"Platero" las comía de puro repipi, mientras que los otros las comían de santa y metafísica hambre. Que ya es sabido que los rocines, cuando no comen, se tornan metafísicos; con más motivo los ruchos, tropa liviana y más débil. Comido y todo —y bien comido—, Lucio, el Asno de Apuleyo, filosofaba. Y nadie será capaz de asegurar que no filosofan, a su manera, esos borriquines de Regidor con la cabezota gacha, como dormida, sobre campos de flores.

A mí me han encargado que hable de uno de los grandes dibujantes de "Blanco y Negro" que figuran en la Exposición. Yo había elegido Paso Sancha, que era mi amigo y además era un genio de la ilustración (que hizo hasta dos números del famoso semanario parisino "L'Assiette au beurre"; terror de la burguesía europea, de los príncipes y de los políticos), pero Sancha estaba tomado. Como Bartolozzi, que también era amigo mío.

Y yo de Regidor—que quedaba libre—no sé decir más. Únicamente que me gustaría tener un borriquillo como los suyos. Son borriquillos entrañables y pobres.

V. de la S.

(Fotos V. Muro.)



quería son los borriquillos de Regidor: golfos, astrosillos, lanudos, siempre con el cabestro arrastrando, despenolados, al gairete por las páginas de "Blanco y Negro" con pastorcillos de calzones remendados y pastorcillas con trenzas.

Yo no conocí a Regidor, pero debía de ser muy buena persona. Y debía de tener un temperamento poético, de un franciscanismo sencillo y, por lo tanto, verdadero. No sé si era buen o mal dibujante. Para hablar de estas cosas se precisa, además de una gran sabiduría, emplear un idioma especial para el que uno no está preparado. Bueno o malo o regular, Regidor era un dibujante tierno y expresivo, a quien comprendían los niños.

Y las mocitas también. Cerca del Asno de Apuleyo andaban Psiquis y Cupido. Cerca de los asnos de Regidor andaban también, aunque por regla general con más ropá. Y peor.

Los lectores de "Blanco y Negro" acabaron familiarizándose con aquellos burritos, y si entonces hubiera sido tan progresista como ahora la industria de la juguetería, se hubieran vendido burritos de Regidor en peluche y se hubieran fundido en porcelana. Si alguien lo hiciera ahora, denotaría tener buen gusto, porque jamás circuló por páginas de periódicos en el mundo criatura asnal más graciosa, más tierna, más simpática que este golfillo lanudo.

Los borricos de Regidor a veces comían margaritas también, como "Platero". Pero



FICACION MI- AL EN ESPAÑA

del embajador en Lisboa de. Con respecto al reciente gabinete de Madrid, el embajador Franco Bahamonde, ha dicho: "Diario de Noticias" que el de España seguía siendo la situación actual era la la precedente. A continuación hincapié sobre el hecho de que el actual ministro de Asuntos Exteriores, Jordana, el que de amistad y no agresión con el desempeño, ese cargo en uno de los mayores empeños de Jordana sería, ahora, ases de la aproximación hispano-constituye una de las principales de la política extranjera los últimos años.—EFE.

terior de España, inalterable a 9, 6 tarde. Algunos diarios comunicado facilitado por la Embajada en Buenos Aires, con cambios recientes en el Gabinete él se dice que estos cambios hechos por conveniencias de or exclusivamente, sin alterar en política exterior de España."

NAJES AL EM- OR DE LA AR- INA DOCTOR SCOBAR

de Asuntos Exteriores ofrece o en el palacio de Viana de haberse despedido del Gobierno el embajador de la Argentina. C. Escobar fué obsequiado en el palacio de Viana por de Asuntos Exteriores, general ana, a la que asistieron, además, del Ejército, Marina, Agricultura Nacional; subsecretarios Exteriores y de Comercio y alto ministerio y de la Embajada. de Asuntos Exteriores brindó tina, su Gobierno y su pueblo, for contestó en análogos términos levantando su copa por el Gobierno y el pueblo español.

or del Brasil obsequia al doctor Escobar

ador del Brasil en España, doctor ojas, ha ofrecido una comida de embajador de la Argentina, doctor Escobar, recientemente nombrado de su país ante el Gobierno Janeiro. Asistieron los ministros Exteriores, Ejército, Agricultura Nacional; los embajadores de Colombia, República Dominicana, Uruguay y los funcionarios ajados de Brasil y Argentina.

de la Orden de Santa María de la Merced

ador de la Argentina, Dr. Escobar, en una ceremonia, ha sido armado y tomado el hábito como miembro y Militar Orden de Santa María.

monia se celebró en el monasterio na, enclavado en la capilla de las Mercedarias Descalzas y ante todo o, el Dr. Escobar juró ante los y recibió el espaldarazo de ritual. sta.—ARISTO.

ROLOGICAS

universario de «Arauger» cumplió el quinto aniversario de del gran dibujante Gerardo Ferrera Reguera, que popularizó el seudónimo «Arauger», anagrama de su apellido. Los diarios y semanarios que dirigía el maestro de periodistas D. Gerardo Barreto.

er» murió víctima de los padecimientos, persecuciones de los rojos, en plenitud de su talento y de su arte virtuoso. Sus hijos heredaron las altas virtudes de su padre. Ahora ha regresado uno de ellos, heroico voluntario de la Azul, y su hija, Josefina, ha iniciado el noviciado de las Madres de la Virgen.

viuda e hijos del notabilísimo dibujante Gerardo Reguera, nos damos nuestro pésame.

HA MUERTO EL ILUSTRE DIBUJANTE SANTIAGO REGIDOR

Victima de rápida enfermedad, ha fallecido en Madrid el ilustre dibujante D. Santiago Regidor Gómez. La noticia al difundirse por centros artísticos donde el finado contaba con muchos afectos por sus excelentes cualidades de caballerosidad y afable trato, causó gran sentimiento.

Porteneció Regidor al cuadro de colaboradores artísticos de "Blanco y Negro", desde su fundación, en cuyas páginas, así como en las de este diario, A B C, ha dejado brillantes huellas de su hermosa labor como dibujante, sobresaliendo en la representación de los ambientes rurales y sus costumbres.

Muy joven, sintió la vocación artística que le llevó a ser discípulo predilecto del gran paisajista Carlos Haes y a obtener una plaza de pensionado en Roma.

Durante más de cuarenta años regentó la cátedra de Dibujo del Colegio Municipal de San Mateo, de Madrid, que desempeñó con verdadero entusiasmo hasta que fué recientemente jubilado.

Descanse en paz nuestro querido compañero y reciba su distinguida familia, y muy especialmente su hija Carolina, la expresión de nuestra condolencia.



Regidor, el ilustrador de una época. Ha muerto el dibujante Santiago Regidor. Con él desaparece una de las figuras más destacadas que llenan toda una época del arte de la ilustración española. Cuando hace muchísimos años, la revista ilustrada no era lo ágil que fué después, Regidor se destacó en este arte con el estilo más personal.

El arte de Regidor como ilustrador lo caracteriza su poesía y su ternura. La mayoría de los asuntos se los proporcionaban las escenas de nuestros campos; muestras aldeanas, el vivir sencillo de nuestras gentes campearas los captó Regidor con singular maestría. Y es porque en el ilustrador había, antes que todo, un verdadero artista.

Regidor viene a la ilustración moderna española en el momento mismo que ésta nace y en un instante de nuestra pintura en que la misma se manifiesta sujeta todavía al canon de la académica belleza. De ahí que sus dibujos respondan siempre a la mayor solidez constructiva y que tengan, en cierto aspecto, la relación más estrecha con el grabado.

En la obra de este ilustrador está presente como en pocas la composición que rima con el concepto literario de su época. Y está presente también lo más genuino y racial nuestro. El alto aprecio en que tenía su arte le hizo aparecer siempre como un ilustrador de carácter eminentemente español.

Del acierto de su labor hablan los años que sostuvo el interés de todos sobre su obra magnífica. Las páginas de Blanco y Negro y A B C, desde su aparición, dan fe de ello. Regidor, junto a Méndez Bringa, Huertas, Lozano Sidro, Medina Vera y Estevan, todos ellos de inolvidable recuerdo, fué uno de los ilustradores más admirados de toda una época.

Los días, ¡ay! trajeron a este arte las mutaciones más extrañas. Para Regidor no rezaron ninguna de las perturbaciones que acompañaron a estos. Pero a medida que Regidor se iba alejando voluntariamente de la revista se acusaba el perfil más alto y puro de su prestigio como artista de una época que se iba dorando con el ámbar del recuerdo. Hoy ese alejamiento había convertido a Regidor en una figura de un reciente ayer, dorada plenamente por la mejor admiración.

CECILIO BARBERAN

Procura que tu hijo, no pase calor y llévale poco abrigado.

CUARTO CENTENARIO DE SAN JUAN DE LA CRUZ

Peregrinación a Segovia

El Comité Nacional Ejecutivo del Homenaje a San Juan de la Cruz nos envía la siguiente nota:

"Se comunica a todos los católicos que, en ocasión del homenaje a San Juan de la Cruz, que tendrá lugar en Segovia el próximo día 28, la Red Nacional de los Ferrocarriles Españoles pondrán en circulación un tren especial, que saldrá de Madrid, a las siete de la mañana, para regresar a las nueve de la noche.

El precio del billete de ida y vuelta, comprendida la medalla, especialmente acuñada, carnet de peregrino, etc., es de 25 pesetas.

Los interesados podrán inscribirse en las Oficinas de la Junta, avenida de José Antonio, 34, teléfono 13390, Madrid."

LA X FERIA INTERNACIONAL DE MUESTRAS EN BARCELONA

El Sr. Carceller hace grandes elogios del certamen

Barcelona 9, 10 noche. El ministro de Industria y Comercio, Sr. Carceller, después de haber visitado los diferentes pabellones de la Feria de Muestras ha declarado lo siguiente: "Esta me ha parecido magnífica, tanto por sus bellas instalaciones como por la variedad de artículos que se exponen. Es digno de admirar las naciones que concurren a ella que, a pesar del conflicto actual, no han escatimado medios para asistir a esta Feria Internacional de Muestras.

El pabellón marroquí, con su colección de filatelia, el museo postal y los talleres es digno de admiración. Existen allí colecciones de todos los sellos del mundo aparecidos desde el año 1921. Esta Exposición, debida al esfuerzo de todos, especialmente de las autoridades barcelonesas y corporaciones oficiales, no dudo será un éxito, secundando así los esfuerzos y deseos del Caudillo."

CIFRA.

El ministro de Industria y Comercio visita San Sadurn de Noya

San Sadurn de Noya 9, 6 tarde. A las doce y cuarto de la mañana llegó el ministro de Industria y Comercio, Sr. Carceller. En el vestíbulo de las bodegas Codorniu, Sociedad Anónima, el ministro y su séquito fueron recibidos por D. Manuel y D. Magín Raventós, alcalde y jefe local de F. E. T. y de las J. O. N. S., y demás autoridades y jerarquías. El Sr. Carceller inició inmediatamente su visita, comenzando por las prensas de uva y descendió después a las cavas y bodegas. Después de la visita, el ministro, Sr. Carceller, y sus acompañantes se trasladaron a la residencia particular de los señores Raventós.—CIFRA.

Han visitado el certamen hasta ahora 35.000 personas

Barcelona 9, 10 noche. Hasta hoy son treinta y cinco mil personas las que han visitado la Feria Muestrario. Para la construcción de las cubiertas e instalaciones de la Feria han sido necesarias 350 toneladas de madera y para estucados se han empleado 100 toneladas de yeso. En las obras trabajaron 8.000 obreros a las órdenes de 10 ingenieros y siete arquitectos.—CIFRA.

FERIAS Y FIESTAS

Las fiestas en honor de Nuestra Señora de las Angustias

Ayamonte 9, 4 tarde. Ha comenzado en esta localidad las fiestas en honor de Nuestra Señora de las Angustias. Entre otros actos, se ha celebrado la inauguración de una Exposición de Bellas Artes, en la que figurarán obras de verdadero mérito. Los actos en honor de la Virgen de las Angustias resultaron brillantísimos; a ellos han asistido millares de forasteros de los pueblos próximos a Ayamonte.—CIFRA.

Termina la feria de Nuestra Señora de la Cinta

Huelva 9, 4 tarde. Ha terminado la Feria de Nuestra Señora de la Cinta. Patrona de la ciudad, con el traslado procesional de la imagen de la Virgen, desde su santuario hasta la parroquia de San Pedro, donde se celebrarán en su honor solemnísimos cultos. A la procesión, asistieron todas las autoridades locales y el pueblo en masa, en una verdadera manifestación de fe.—CIFRA.



LOS BORRIQUILLOS DE REGIDOR

Por VICTOR DE LA SERNA

HAY países que en plena civilización conservan el pelo de la dehesa. Son muy conocidos y se les nota en que, cuando se habla de estas cosas, no se pican. Porque no se enteran. Suele ser corriente en ellos presumir de que no tienen ni borricos ni cabras. Ellos dicen eso es fauna de países pobres. En cambio, presumen de caballos: que o son unos caballos disformes, desangelados, o son unos caballos degenerados con el cuello como jirafas.

Por muchas cosas, entre otras por no tener borricos, esos países se han quedado

sin saber cómo hablan los animales ni cómo tocan la flauta. Y se han quedado sin la Huida a Egipto y sin Santa Teresa. Y sin Sancho Panza y sin San Juan de la Cruz. Y sólo porque Cristo es Dios y redimió a todos, incluso a esos pueblos que tanto presumen bajo el pelo de la dehesa, les sirve la entrada en Jerusalén a lomo de asna con su pollinito a la rastra.

Se han quedado también sin los borriquitos de Regidor y sin "Platero". Aunque "Platero" a mí personalmente me parece un empujador de la región de Madrid, urizado y algo sarasa, reconozco su univer-



salidad y le agradezco lo que ha hecho por sus congéneres en el frente de cierta línea poética que ocupan las primeras figuras literarias del mundo.

Para los adorables criados de la bondad

“PIERRE” EN COMIDA de puro repipi, mientras que los otros las comían de santa y metafísica hambre. Que ya es sabido que los rocines, cuando no comen, se tornan metafísicos; con más motivo los ruchos, tropa liviana y más débil. Comido y todo —y bien comido—, Lucio, el Asno de Apuleyo, filosofaba. Y nadie será capaz de asegurar que no filosofan, a su manera, esos borriquines de Regidor con la cabezota gacha, como dormida, sobre campos de flores.

A mí me han encargado que hable de uno de los grandes dibujantes de “Blanco y Negro” que figuran en la Exposición. Yo había elegido Pazo Sancha, que era mi amigo y además era un genio de la ilustración (que hizo hasta dos números del famoso semanario parisino “L’Assiette au beurre”; terror de la burguesía europea, de los príncipes, y de los políticos), pero Sancha estaba tomado. Como Bartolozzi, que también era amigo mío.

Y yo de Regidor—que quedaba libre—no sé decir más. Únicamente que me gustaría tener un borriquito como los suyos. Son borriquillos entrañables y pobres.

V. de la S.

(Fotos V. Muro.)

quería son los borriquillos de Regidor: golfos, astrosillos, lanudos, siempre con el cabestro arrastrando, despenolados, al garette por las páginas de “Blanco y Negro” con pastorcillos de calzones remendados y pastorcillas con trenzas.

Yo no conocí a Regidor, pero debía de ser muy buena persona. Y debía de tener un temperamento poético, de un franciscanismo sencillo y, por lo tanto, verdadero. No sé si era buen o mal dibujante. Para hablar de estas cosas se precisa, además de una gran sabiduría, emplear un idioma especial para el que uno no está preparado. Bueno o malo o regular, Regidor era un dibujante tierno y expresivo, a quien comprendían los niños.

Y las mocitas también. Cerca del Asno de Apuleyo andaban Psiquis y Cupido. Cerca de los asnos de Regidor andaban también, aunque por regla general con más ropa. Y peor.

Los lectores de “Blanco y Negro” acabaron familiarizándose con aquellos burritos, y si entonces hubiera sido tan progresista como ahora la industria de la juguetería, se hubieran vendido burritos de Regidor en peluche y se hubieran fundido en porcelana. Si alguien lo hiciera ahora, denotaría tener buen gusto, porque jamás circuló por páginas de periódicos en el mundo criatura asnal más graciosa, más tierna, más simpática que este golfillo lanudo.

Los borricos de Regidor a veces comían margaritas también, como “Platero”. Pero



Requiere

M U J E R E S

Las mujeres en la revolución.

ANTIGUAMENTE las revoluciones las hacían los hombres. Ahora ya las hacen también las mujeres. Claro que en la gran revolución, en la francesa, intervinieron varias señoras, pero más bien como inductoras. Alguna, como Teresita Cabarrús, llegó hasta a cambiar el rumbo de los acontecimientos. Pero me atrevo a asegurar que en la calle, peleando, hubo muy pocas mujeres.

Ahora las cosas han cambiado mucho. En la revolución rusa ya intervinieron las mujeres de un modo activo, no sólo en el movimiento final que puso las riendas del Poder en manos de los bolcheviques, sino en el otro movimiento anterior que tuvo lugar en 1905. Entonces se significaron muchas mujeres, que después de aguantar las imponentes palizas que propinaba la policía del Zar, fueron enviadas a Siberia, y permanecieron allí durante años.

De Mariana Pineda a las Evas rojas de hoy.

A pesar de todo, por aquí no se estilaba todavía el tipo de mujer revolucionaria. Es cierto que había algún caso aislado. Mariana Pineda, por ejemplo, que fué ejecutada en pleno régimen absolutista por bordar una bandera para los liberales... y alguna otra de menos importancia. Pero reparen en que entonces, aun para servir a la revolución, las mujeres no hacían más que las llamadas labores propias de su sexo. De lo demás, ni hablar, hasta hace muy poco tiempo. Yo recuerdo el revuelo que se formó, en tiempo de la dictadura, porque metieron en la cárcel a tres muchachas estudiantes. En todo Madrid no se habló de otra cosa durante varios días. En la misma cárcel también hubo su poquito de conflicto. Como el caso no estaba previsto, resultaba que en el viejo caserón de la calle de Quíñones, donde antes estaba la Cárcel de Mujeres, no había, como en la Modelo, departamento especial para presas políticas. Por fin, como no había medio de improvisarlo, las tres muchachitas de la F. U. E., tan monas, tan cultas y tan buenas chicas, al fin y al cabo, tuvieron que pasar varios días en el dormitorio común, entre golfas quincenarias, ladronas profesionales y alguna que otra asesina.

Después vino la República, y como las Cortes Constituyentes concedieron a las mujeres los mismos derechos que a los hombres, ellas se tomaron también la libertad de salir a la calle a enfrentarse con los guardias. Primero fueron las mujeres de los sindicalistas las que salvaban la responsabilidad de sus hombres llevando las pistolas de ellos escondidas en el pecho o en la cesta de la compra, debajo de un inocente trozo de bacalao. Después, las mujeres hicieron algo más. Todos ustedes recuerdan a la Libertaria, nieta del famoso Seisdedos, en cuya choza tuvo lugar la tragedia de Casas Viejas. También recuerdan a las mujeres de Castilblanco que se mezclaron con los hombres para asesinar a los guardias. Una de aquellas mujeres compareció ante el Consejo de Guerra.

Pero en la revolución que acabamos de vivir es en la que las mujeres han tomado parte más activa. En Asturias han peleado, junto a sus hombres, frente a los guardias y a los soldados. Hay centenares de mujeres detenidas y muchas muertas.

En Madrid, durante las últimas jornadas revolucionarias, las mujeres han intervenido mucho más de lo que supone la gente y mucho más de lo que suponen los guardias. Y eso que a los guardias la experiencia ya les ha hecho desconfiados... Antes bastaba el llevar faldas para que los agentes de la autoridad no sintiesen la menor sospecha. Un poco después vigilaban algo a las mujeres del pueblo y a las muchachas mal vestidas. Hoy ya les inquietan igualmente las señoritas de sombrero.

¿Cómo han «trabajado» las mujeres durante esta revolución? Ya, como ha pasado todo, se puede decir sin temor a causar perjuicios a nadie, cosa que yo nunca me perdonaría. La gente hace mal o hace bien, eso allá ella... Pero el Estado tiene sobrados medios de defenderse, y, por fortuna para él, no necesita que los periodistas nos convirtamos en esos productos a quienes en los medios policíacos se les llama confidentes, y en la «cabecera del Rastro» «soplones».

Diversas muchachitas jóvenes estaban encargadas de la custodia, transporte y reparto de hojas clandestinas. Este era quizá el menester revolucionario más

sencillo y más inocente, pero el que tenía más riesgos. Cada día detenían los guardias a varias muchachas cogidas *infraganti* o sospechosas de tenencia ilícita de hojas.

Los llamados «enlaces».

También para esto han sido utilizadas las muchachas jóvenes. Veán ustedes cómo... Por la glorieta de Atocha hay un poco de alarma. Han sonado algunos disparos, y la gente camina con las manos en alto. A una muchachita que pasa, sin duda por lo incómodo y difícil de la postura, se le ha caído el bolsillo. Por el suelo se desparraman los objetos que el bolso guardaba: una polvera, un pañuelo, algunos papeles. Unos obreros que caminaban también con los brazos en alto, ayudan a la muchacha a recoger sus cosas muy rápidamente, porque es peligrosísimo pararse en la calle. La muchacha sigue andando ya con todas sus cosas en el bolso. Bueno, con todas... con todas no, porque uno de los papeles que cayeron al suelo ha quedado entre las manos de los obreros que la ayudaron a recogerlos...

Otro. Una chiquita como de quince años, modistilla sin duda, va por la calle de Alcalá con un paquete bajo el brazo. Al cruzarse con un grupo de jóvenes, la muchacha va a sacar un pañuelo del bolsillo, y entre el pañuelo sale un papel que cae. Uno de los jóvenes del grupo lo recoge y lo lee, pero al darse cuenta de que hay un guardia cerca se hace el desentendido:

—Señorita, señorita, se le ha caído esto...

La muchacha, impertérrita, contesta:

—¡Ay! Muchísimas gracias.

Yo conozco a una joven, que no sé si es comunista o sindicalista, pero que desde luego es de lo más rojo que anda por Madrid. Siempre la he visto vestida con unos abrigos hombrunos bastante maltratados; en la cabeza, una boina; en la mano, una grandísima y antiestética cartera, y en los pies, unos zapatos sin tacón y sin gracia. Bueno, pues el otro día, es decir, un día de esos de los tiros, me encontré a esta muchacha tan transformada que me costó trabajo reconocerla. Llevaba puesto un traje gracioso y ceñido, de corte irrepachable. En la cabeza un sombrero de terciopelo de esos de moda que parecen paraguas pequeños. En los pies, zapatos de ante, con altísimos tacones. En las manos, unos guantes de inmensas manoplas. Al cuello, un *renard argenté* de lo más imponente. Además, dejaba un olor a perfume caro que quitaba la cabeza. Llevaba, eso sí, un bolso muy grande, tan grande que desentonaba un poco de aquella elegante indumentaria. Al verla me quedé asombrado y pregunté a un amigo que caminaba junto a mí:

—Pero, ¿es que Fulanita se ha hecho burguesa?

—No sé... no sé... Me escama a mí ese lujo tan de pronto. Ayer la vi tan rara como siempre... ¿No irá a alguna azotea?

¡Qué barbaridad! Poco después vimos a la elegante revolucionaria meterse en una casa no menos elegante. Esto nos convenció de que nuestra conocida se había pasado, con armas y bagajes, al bando burgués.

Pero... sí... sí. A los cinco minutos empezó en todo el barrio una espantosa ensalada de tiros. De la azotea de una casa muy elegante partieron los primeros disparos.

El portero de la citada finca se volvía loco. Pero, ¿cómo podía ser, señor! Si en la casa aquella tarde no habían entrado más que un inquilino conocido y de rechista, dos curas y una dama elegantísima, que preguntó por los condes del principal!

Las señoritas de la masa neutra también han dado pruebas de valor. Ni un día han dejado de salir a pasear con sus amiguitas o con sus novios, formando parte de eso que llama el Gobierno *reacción ciudadana*.

Y en cuanto a las señoritas de derechas, tampoco se han quedado en casa. Yo he visto a muchas vendiendo *El Debate*, y todos los días me llamaba la atención una rubita de porte aristocrático que se dedicaba a cambiar el *trole* del 49.

A pesar de que siendo mujer es fácil escapar de las

garras de los guardias, muchas no han escapado. En la Cárcel de Mujeres, al terminar los sucesos, había ciento reitricio mujeres presas por delitos revolucionarios, sin contar las que estaban detenidas en las Comisarias, que eran seguramente otras tantas. Son mujeres principalmente del pueblo y de clase media. Chicas del *Metro*, alguna modista, alguna mecanógrafa, alguna estudiante. Menos mal que no hay problema, porque en la magnífica Cárcel de Mujeres que levantó Victoria Kent hay una espaciosa galería de presas políticas. El órgano crea la función.

JOSEFINA CARAMIAS

Las mujeres interesantes y las que escriben.

ALGUNOS periódicos han recogido estos días, con la debida preferencia, cierta ingeniosa frase (que en uno se atribuye a un autor francés y en otro a don Jacinto) acerca de la cantidad creciente de muchachas que se lanzan a la literatura. «Es muy de lamentar—vienen a decir—. Se aumenta el número de libros malos... y disminuye el de mujeres interesantes».

Confieso que la frase me ha impresionado. Acaso sea de una pedantería excesiva el estimarme alcanzada por ella, y la modestia de los oscurecidos literarios a que vengo desde hace poco dedicándome no me autoriza, en modo alguno, a levantar mi voz; pero no lo he podido remediar. Estoy preocupada. Las palabras aquellas han venido a clavarse en lo más hondo de mi sensibilidad.

Porque yo—¿a qué negarlo?—, como mujer de mi siglo, tenía y tengo la obsesión de resultar interesante. A nosotras no nos halaga ya que se nos llame virtuosas o angelicales, ni siquiera bellas. Sólo queremos ser interesantes. Y por mi parte, puedo jurar que he puesto siempre en obra cuantos medios poseía a mi alcance para conseguirlo: he fumado muchos cigarrillos en boquillas larguísima, y entornando los ojos hasta el punto que apenas si veía a mi interlocutor, he gastado en excursiones cuantas pesetillas reunía para poder contar que he viajado por el Extranjero; he asegurado infinidad de veces, con sonrisa tan sumamente escéptica que ni yo misma sé de dónde la sacaba, que no creía en el amor...

Y después de todo esto van a ir a tierra mis esfuerzos por unas líneas miserables que de vez en cuando se me ocurren escribir?

En realidad, lo que aquí se discute es el problema de la inteligencia en la mujer. ¿Debe ésta permitirse el lujo de pensar, de sentir, de cultivarse? Porque el hecho de que, si piensa y siente y se cree suficientemente preparada, se decida a confiar al papel sus impresiones con la loable intención de difundirlas, o la no menos razonable de ganar algún dinero con que adquirir independencia y bienestar para sí y los suyos, es ya lo de menos. Pero van siendo tantas las respuestas negativas que están dándose a aquella interrogante planteada, que empieza a flaquear mi primera y favorable convicción.

A decir verdad, ¿cuál es la principal misión de la mujer en este mundo? Crear hijos, ¿no es esto? Pues bien: si cumple sobradamente esa misión con engendrarlos, gestarlos y parirlos, ¿a qué pedir también que haya de ser inteligente para educarlos luego, luchar por ellos si es preciso, protegerlos, guiarlos...? ¿Se preocupan de ello las vacas, que son tan madres como las mujeres?... ¿No?... ¿Pues entonces!...

Algunas tienen la pretensión de que los mismos hombres, aunque parezcan desdeñarlos, se aburren menos con una compañera cultivada, capaz de sostener una conversación ingeniosa, de ayudarlo y aconsejarle útilmente y poner en la monotonía conyugal un poco de fantasía y buen sentido, cosas todas perfectamente compatibles con el más yanqui de los *sex appeals*. Pero, mejor pensado, ¿para qué molestarse en retener al hombre ni hacerle gratos la vida y el hogar? Mientras siga entregando la paga a fin de mes, que es lo que importa a toda mujer verdaderamente femenina, lo demás es innecesario.

No. Tienen razón. Ocuparse de estudios, de problemas sociales, de literatura, es indigno de seres delicados como nosotras, que para eso poseemos cejas, a Dios gracias, y podemos sentir mil goces inefables manejando las pinzas de depilar.

¿Quién piensa en una Concepción Arenal, teniendo tan cerca a una Chelito?

Romped la pluma, compañeras. Y si queremos perseguir caminos de arte, lancémonos alegres y afanosas por los escenarios a buscarnos la pulga, para mayor ventura de esos varones a quienes, ¡qué remedio!, hemos de interesar.

LULA DE LARA

crónica

Biblioteca Regional de Madrid

2-XII-34

En casa una mie un que f la der aut la los Hi mu lit at pu m m jo d t e l

LA SEÑORA VUELVE A SU CLUB



El club de las señoras también se ha quedado casi desierto durante el verano. Apenas se veían por los rincones del salón en penumbra algunas literatas enfrascadas en la lectura, quienes de cuando en cuando cerraban el libro para hostear. Por las tardes, las pizpiretas camareras del salón de té permanecían mano sobre mano. La sala de conferencias y fiestas, refugio durante el invierno de lo más fino de la intelectualidad madrileña: aquella sala por cuyo estrado pasaban los poetas, los novelistas y los viajeros ilustres que llegaban a Madrid, también tenía derecho a descansar, y ha descansado.

Pero en esta tarde de Otoño ha vuelto a animarse el club de las señoras. El salón ha encendido todas sus lámparas, y la concurrencia parece haber abandonado el distinguido «medio tono» en el que habitualmente transcurren las conversaciones del club.

Nuestra amiga la señora de R. va de un lado para otro y se siente feliz al encontrarse de nuevo en su ambiente. También ella ha estado dos meses fuera de Madrid, y tan pronto como ha llegado y ha dado las órdenes precisas para que su casa comience a funcionar de nuevo con normalidad, ha tomado un taxi para trasladarse al club. Porque a nuestra amiga la señora de R., quitarla su ratito de charla en el club todos los días es matarla. Desde que se casó esta señora, hará de esto diez o doce años, arrastraba una vida lánguida. Su marido, un hombre de negocios que no la comprendía, la dejaba aburrirse en casa. Menos mal que al principio ella se entretenía con los niños... Pero los niños crecieron, y hubo que llevarlos al colegio. El día era interminable para la señora de R., poco aficionada a los paseos ni a las diversiones. La pobre cada día se aburría más, y ya había llegado a ese momento terrible en que las mujeres optan entre estas dos soluciones: Solución A: hacerse beatas. Solución B: echarse un amante...

Afortunadamente, una amigueta de sus tiempos de soltera, a quien ella contó sus penas, la libró del dilema terrible, brindándole esta tercera solución.

—¿Por qué no te haces del Lycéum?

De este modo, la señora de R. encontró que su verdadero camino era el intelectualismo. Y se hizo intelectual en poco más de tres meses.

En el club hizo amistad con las señoras de los más destacados escritores, poetas, artistas y políticos. Cada día, al volver a casa, encontraba a su esposo más vulgar y aburrido, al compararle con los brillantes maridos de sus amigas del club. Pero, en cambio, rebosaba de satisfacción al encontrarse familiarizada con Ereburg, con Morand y con Bernard Shaw.

Este verano lo ha pasado la señora de R. en una playa del Norte, con sus niños, y ha sido feliz pudiendo mostrar a sus compañeras de veraneo, mujeres también de maridos oscuros, las cartas de las esposas de los literatos de Madrid y los libros de autores extranjeros.

Y en esta tarde de Otoño, la señora de R. es más feliz todavía. El club está más animado que nunca, y ella se entrega con todo el entusiasmo de su corazón a este mundillo, mitad literario, mitad elegante, que la ha salvado de hacerse beata o de engañar a su esposo.

J. C.

Josefine Carabias

crónica

Distinción y Personalidad.

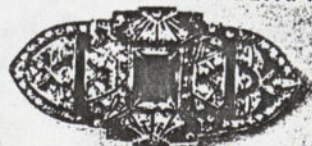
PUNZON DE GARANTIA



202-B-25-10 brillantes 1 berylo raro, 58 rozar. Pta 1500



202-C-17-1 Aguamarina 6 brillantes 190 rozar. Pta 1500.



202-C-4-4 brillantes 1 berylo amarillo 90 rozar. Pta 1400



202-E-11-1 brillante 18 rozar. Pta 525.

INDUSTRIA ESPAÑOLA
TRUST JOYERO
MADRID - Puerta del Sol — Alameda 15 (Tel. 401) - S. SEBASTIAN

Un gran éxito informativo de CRONICA

El enviado especial de **CRONICA**, Luis G. de Linares, entra en Oviedo con las primeras tropas que fueron en socorro de la guarnición sitiada en el cuartel de Pelayo por los revolucionarios, y que entablaron combate con éstos, poniendo fin al dominio ejercido por los sublevados sobre la capital asturiana durante diez días.

He aquí la primera información remitida por el redactor jefe de **CRONICA**, primer periodista madrileño que entró en Oviedo durante los sucesos revolucionarios, alcanzando para nuestra revista un éxito informativo que no necesita elogios.

En Oviedo, con las columnas que acudieron en auxilio de la guarnición sitiada.

I

El comunismo en el concejo de Nava.—
En el horizonte vemos arder Oviedo.—
El Tercio y los Regulares luchan en las casas con los revolucionarios.

Asturias, incomunicada.

No ha sido fácil llegar a Oviedo.

Primero, una interminable noche en el correo de Santander, detrás de una máquina exploradora, que iba señalando los desperfectos de la vía: luego, todo un día para recorrer, en el ferrocarril del Cantábrico, la distancia que separa Torrelavega de Llanes. Y luego...

Luego, la lucha con todos los propietarios de automóviles de la región.

—¿Me lleva usted a Gijón?

—¿Ni pensarlo! ¡Hasta Ribadesella, y ya está bien!

Y en Ribadesella:

—¿Me lleva usted hasta Gijón?

—A Villaviciosa nada más. De allí en adelante hay muchos tiros.

Llegué a Villaviciosa al anochecer. Nadie me quería llevar en coche hasta Gijón, porque en esa ciudad requisaban todos los vehículos para el transporte de fuerzas a Oviedo. Entonces me fui al puerto.

—¿Quién me lleva a Gijón en una gasolinera?—pregunté.

Desconfiaron, me miraron con recelo y tuve que presentarme en el cuartel de la Guardia civil. Allí



En el camino de Gijón a Oviedo.—El éxodo de la población, huyendo de la zona donde las fuerzas del Ejército combaten contra los sublevados.
(Fotografías de nuestro enviado especial Luis G. de Linares)



El camión de las fuerzas del Tercio en el que nuestro enviado especial Luis G. de Linares fué desde Gijón hasta Oviedo, pasando por zonas de la carretera a las que aún alcanzaba el fuego de los revolucionarios. Arriba: el camión en marcha. Abajo: un alto en el camino, para reparar el coche.

(Fotografías de nuestro enviado especial Luis G. de Linares)

me dieron un salvoconducto. Una hora después estaba a dos millas de la costa en una gasolinera de buen andar, cuyo patrón era tan poco locuaz que a estas horas aún no sé cómo se llama. Al amanecer, y a la vista de Gijón, me dejó en la costa, y rápidamente se alejó por las aguas grises del Cantábrico.

El comunismo en Nava.—La supresión de la moneda.—Las mujeres.

Antes de seguir relatando esta expedición a Oviedo les voy a poner a ustedes en contacto con los revolucionarios asturianos. Y al llegar a este punto, me interesa hacer constar:

1.º Que dada la explicable pasión que en estos momentos ponen las gentes de Asturias en el relato de los sucesos revolucionarios, no he creído prudente recoger más que lo que yo mismo he visto o lo que me han contado los propios personajes del drama.

2.º Que por esta razón no haré mención de algunos episodios que son del dominio público. No es que los desmienta; es que no habiendo podido comprobarlos, no me atrevo a incurrir en la enorme responsabilidad moral de darles forma y vida.

Después de este paréntesis, volvamos al relato:

En Ribadesella se hallan cobijados los fugitivos del Concejo de Nava (partido judicial de Infiesto), copado el sábado antepasado por los revolucionarios. Son éstos: don Vicente Foncueva, depositario en funciones de secretario del Ayuntamiento; don Maximino Vega, labrador; don Tobías Carvajal, abogado; don

Jesús Soverón, coadjutor de Nava, y algunos más. Escuchen ustedes el relato de su odisea:

—El sábado, a las siete y media de la tarde—me dice don Jesús Soverón, el coadjutor—, aparecieron por los alrededores del cuartel de la Guardia civil de Nava unos mil revolucionarios. La fuerza se componía de veintidós hombres, que se negaron a rendirse, y lucharon hasta las cinco de la mañana; es decir, durante nueve horas y media. Mientras tanto, los revolucionarios entraron en las casas del pueblo, se apoderaron de todas las armas y echaron abajo el edificio del cuartel, arrojando cartuchos de dinamita. Todos los guardias pudieron escapar.

—¿Y la población civil?

—Nos dejaron marchar. A la gente joven pretendieron enrollarla en el movimiento revolucionario; pero casi todos se negaron. Algunos vestían pantalón de monte, con polainas, y una blusa roja. Pero la mayoría conservaba el traje azul de minero.

—Al que prendieron una escarapela roja—agrega un muchacho joven, estudiante, que es hijo de los dueños de un comercio de telas de Nava—. Lo sé porque se llevaron de la tienda todas las piezas de tela roja que había. Cuanto más roja, mejor, como si toda la revolución dependiera de la intensidad de ese color. Además, han quemado el libro donde apuntábamos las cantidades que nos deben muchos vecinos. Como mi madre protestaba al presenciar ese atropello, la dijeron:

—Señora, ya nada es de nadie. Todo es de todos. El



de la camelia y el suave terciopelo de su tarta, lo obtendrás para tu cutis con el

AGUA VISNU

producto nacional superior a todo similar extranjero.

En tonos blanco, rosado, rasoado, moreno, bronceado y ocre.

dinero no tiene valor, y de hoy en adelante los artículos de primera necesidad serán despachados contra valores del Comité revolucionario.

—Instalaron su cuartel general en la iglesia—prosigue el coadjutor—, y el Comité revolucionario en el mejor hotel particular del pueblo. Luego quemaron el Ayuntamiento, con su archivo correspondiente, la casa rectoral y todos los documentos notariales. Se vió volar, muy alto, un avión del Ejército, al que los revolucionarios aplaudieron mucho porque se hallaban firmemente convencidos de que el movimiento había triunfado en toda España y de que, por lo tanto, ese aparato llevaba en las alas las insignias rojas del socialismo triunfante.

Los revolucionarios que se apoderaron del Concejo de Nava, lo mismo que los de Oviedo, son gente muy joven. Y no estaban tan bien armados como se ha afirmado.

—La mayoría—prosigue el coadjutor—eran chiquillos de diez y seis a veinte años. Y aún más jóvenes. Los mayores—hombres de cuarenta años eran contados—se esforzaban en contenerlos. También había mujeres, cuya misión consistía en cuidar los heridos y preparar el rancho. Llevaban unos lazos rojos en el pecho y en el pelo. Eran más entusiastas y más decididas que los hombres. Muy jóvenes casi todas, hermanas, hijas o mujeres de mineros, estaban ellas también convencidas de que la revolución social había triunfado y de que sólo se resistían a la desesperada pequeños núcleos del Ejército del capitalismo agonizante. Nos relataron la organización de sus avanzadillas y de la retaguardia. Alrededor de las fábricas y de las bocas de mina, una guardia roja vigilaba día y noche para que ningún anarquista fanático intentase destruir los útiles del trabajo y las fuentes de riqueza que debían pasar intactos al colectivismo.

Los revolucionarios llevaban escopetas de caza cargadas con postas, cuchillos, revólveres antiguos y algunas pistolas automáticas. Este es el armamento de que disponían, sin duda, en el momento de iniciar su ataque. Pero como en la lucha cayeron muchos guardias civiles, los mineros se apoderaron de los fusiles, municiones y correajes de éstos, y los fueron entregados a sus mejores tiradores.

Don Vicente Foncueva, que hacía las veces de secretario de Ayuntamiento, ha sido herido durante el tiroteo en un brazo. Me relata la conducta heroica del cabo de la Guardia civil Patricio Gómez, que en la mañana del domingo, y cuando todo el pueblo estaba en poder de los revolucionarios, entró de nuevo en el cuartel destruido para buscar a los seis guardias que le faltaban.

—Toda la gente de orden hemos huido del Concejo—me dice—. Los revolucionarios no se han opuesto a ello, salvo en determinados casos. Por ejemplo, al médico y al farmacéutico les han obligado a la fuerza a ponerse al servicio de sus ambulancias y hospitales. Otro tanto ha ocurrido con los conductores de camiones, a quienes utilizan para el transporte de fuerzas y víveres.

A Oviedo con el Tercio.—Cómo entré en la ciudad en llamas el primer periodista.

Pocas horas he estado en Gijón. Llegué a pie, mi maletín al hombro, y fui derecho al cuartel de la Guardia civil para pedir un salvoconducto. Delante de mí le extendieron otro a don Adolfo Neapral, un propietario de minas en Sama de Langreo.

—¿Para qué quiere ir usted a Oviedo, que no está aún tomado por el Ejército?—le preguntaron.

—Mi hija está allí—contestó—. Y no sé nada de ella.

El oficial extendió el salvoconducto. Hubiera podido ahorrarse la pregunta. Las gentes que esa mañana querían ir a un Oviedo en llamas, arrasado por

la metralla, donde la artillería no callaba un instante, van padres que iban a buscar a sus hijos entre las balas o como fuera. Y nadie más.

—Yo tengo un coche para ir a Oviedo—me dice el señor Nespral—. Le llevo a usted.

Todo parecía arreglarse cuando, al salir del cuartel de la Guardia civil, me encuentro a un entrañable amigo y compañero, Leopoldo Bejarano, desesperado.

—¿Adónde vas?—me gritó desde lejos.

—A Oviedo.

—Es inútil. No le dejan a uno pasar todavía. Yo también quería ir.

Seguimos hacia la carretera. En las afueras de la población nos detuvo un oficial.

—No pueden ustedes pasar.

Le enseñamos el salvoconducto.

—Ese papel no les libra de las balas. Están haciendo fuego los mineros contra la carretera por donde avanzan el Tercio y los Regulares.

El señor Nespral no tuvo más remedio que volver el coche hacia Gijón. Yo me quedé.

—Insisto en pasar—le dije al oficial—. Iré andando.

—Hay veintinueve kilómetros.

—Los haré.

—Le van a pegar un tiro. Si no son los mineros van a ser los militares, porque va usted vestido de paisano y en un momento de lucha como este no es difícil una equivocación.

Un subayudante del Tercio, que mandaba las fuerzas de un camión, escuchaba nuestra conversación.

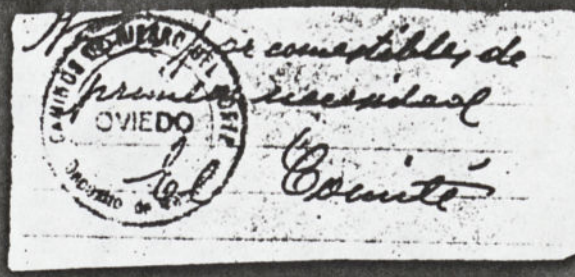
—¡Usted—me dijo—viene en el camión con nosotros. Y si hay demasiados tiros, le daremos un fusil y ya nos echará una mano.

Subí al camión, que inmediatamente se puso en marcha. Otro le seguía también con fuerzas del Tercio a cincuenta metros. Atravesamos, sin novedad, Lugones y la Venta del Jamón. Los legionarios cantaban mientras engrasaban el cerrojo de sus fusiles. Al salir de una revuelta, la catedral de Oviedo se dibujó en el horizonte, envuelta en humo. A pesar del sol, se distinguían en otros puntos de la población grandes incendios. Todo Oviedo parecía arder. Los

Nuestro enviado especial Luis G. de Linares, junto al Asilo de San Lázaro, una de las posiciones donde los revolucionarios resistieron más tiempo. El coche que aparece en la fotografía fué tomado a los sublevados, y está acribillado a balazos.



Vale por cinco Kg de patatas
El Comité



Los revolucionarios suprimieron el uso de la moneda. Los comités daban a cada individuo afiliado vales, a cambio de los cuales los comerciantes estaban obligados a entregar los artículos de primera necesidad. He aquí tres de esos vales, recogidos por nuestro enviado especial Luis G. de Linares.

legionarios callaron. Durante un momento, en que el camión se detuvo por un pinchazo, oímos el ruido sordo de los cañonazos, el estrépito de unas grandes explosiones, y a veces, dominándolo todo, el «tac, tac» agudo de las ametralladoras.

—Esto es una guerra—dijeron los legionarios.

Un poco más adelante, desde unas alturas, dispararon los revolucionarios contra el camión. Pero desde tan lejos que no hicieron ninguna baja. La carretera, en distintos lugares, está destrozada por el bombardeo. Aparecen los primeros coches volcados, destrozados por la metralla. Y los primeros cadáveres de mineros en las cunetas. Están tendidos boca arriba, con los ojos abiertos. Hay un viejo con el pelo blanco al que todavía no han quitado de la mano el mosquetón que empuñaba, y, sobre todo, muchachos de diez y ocho a veinte años, y también chiquillos de quince y diez y seis años que se lanzaron con la inconsciencia de la extrema juventud a la espantosa aventura de la revolución.

A las once de la mañana llegamos a Oviedo. Soy el primer periodista que entra en esta ciudad martirizada.

En pleno combate.

De lo espantoso que ha sido el bombardeo es difícil dar una idea. El cuartel de la Guardia civil fué tomado por los revolucionarios, así como la fábrica de armas. Sólo quedaron en poder de las fuerzas el edificio del Monte de Piedad, el Gobierno Civil, una casa de la calle de Uría, donde resistieron heroicamente diez guardias civiles, al mando de un sargento, y el cuartel, que está situado a la entrada de Oviedo. Este último está destrozado por el bombardeo de los rebeldes, que se apoderaron, en Trubia, de cañones ligeros. Afortunadamente para los defensores, las granadas que enviaban carecían de espoleta y taladraban la pared sin hacer explosión.

Ocho días, sin un momento de descanso, han estado rechazando las fuerzas refugiadas en el cuartel el asalto de los mineros. Ocho días sin comer y sin beber, porque los artilleros revolucionarios echaron abajo el depósito de agua. Ocho días sin dormir, incomunicados, sin saber con certeza lo que ocurría en el resto de España. Ocho días sin poder enterrar los muertos y atendiendo difícilmente a los heridos por la falta de medios materiales.

Todas las paredes están acribilladas a balazos. En el patio del cuartel yacen los despojos de una vaca que fué reventada por una granada. En el cuadrilátero, diez y seis cadáveres de sublevados. La metralla sigue arrasando todo, y no hay medio de entrar a nadie. El Tercio y los Regulares están peleando en las primeras casas del pueblo para desalojar a los revolucionarios.

Oviedo sigue ardiendo, y cae sobre nosotros una lluvia de ceniza que forma una alfombra de dos centímetros de altura sobre el suelo. Los camilleros recogen a los soldados heridos. Las ametralladoras funcionan al lado nuestro sin cesar, y su tableteo es cubierto cada dos o tres minutos por los disparos de la Artillería.

Al anoecer puedo llegar hasta la fábrica de armas, que ha sido en parte destruida por los mineros. Allí entraron para proveerse de fusiles de guerra. Del almacén se han llevado aproximadamente la mitad del armamento allí guardado y no la totalidad, como han asegurado desde Gijón los corresponsales que no pudieron llegar a Oviedo. Los primeros cañones tomados a los mineros, así como un carro blindado, están guardados en el patio central de la fábrica.

El coronel que manda las fuerzas que han ocupado la fábrica me ofrece hospitalidad. En el Cuerpo de guardia, que es el lugar menos castigado por el bombardeo, pasaré la noche. Escribo estas líneas sobre la mesa donde han colocado las cajas de municiones, y el tiroteo no cesa. Al oscurecer, el cielo se va tificando de rojo. No podemos encender una vela porque desde las casas próximas disparan. Los centinelas gritan. Se oyen tiros; son cinco revolucionarios que se habían quedado ocultos entre las máquinas de la fábrica para sorprender a las fuerzas durante la noche.

Cañoneo, resplandores de incendio, proyectiles que llegan silbando y se incrustan en la pared y en los marcos de las ventanas. Todo el horror de la guerra está aquí. Y lo más triste es que todos los que disparan desde aquí y los que apuntan desde las casas de enfrente son españoles. ¿Cómo hacer para que esto cese, pa-a que una inmensa bandera blanca de paz imponga silencio a los fusiles y borre todo el odio que se está acumulando en los corazones? ¿Cómo hacer para que no muera más gente? ¿Cómo hacer...?

Esta noche que voy a pasar en la fábrica de armas de Oviedo no se borrará nunca de mi memoria. Hay gritos, unos gritos que he escuchado entre el tiroteo, que se van a quedar en mis oídos hasta que muera.

LUIS G. DE LINARES

Oviedo, 13 de Octubre de 1934.



Lino de los bandos publicados por el comité revolucionario de Oviedo durante los días en que dicho comité fué dueño de la ciudad.

(Fotografía de nuestro enviado especial Luis G. de Linares)

En nuestro número próximo aparecerá el segundo capítulo de este sensacional reportaje, efectuado por el enviado especial de CRONICA, en Oviedo, durante las jornadas revolucionarias que ensangrentaron la capital asturiana.



ES TRAGEDIAS D ELA VIDA MODERNA

Timoteo Tiene Envidia

por JIMMY MURPHY



DE PIRAÑA

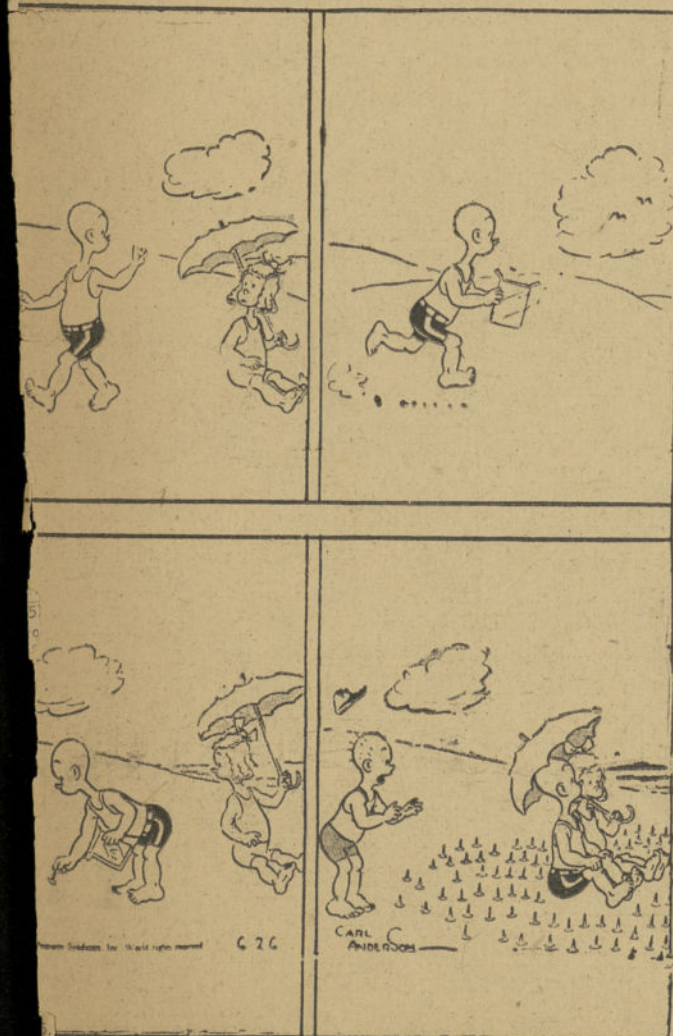
por ANDERSON

GASPAR

Un Pasito Más Adelante

por F. OWEN

Poniendo a Distancia al Enemigo



—Correte un poco para adelante; ahora tengo que clavar la punta!

CRITICA COMICAS

LOS MIERCOLES EN MULTICOLOR

Las historietas más populares en la Argentina

RATON MICKEY

Buen Principio

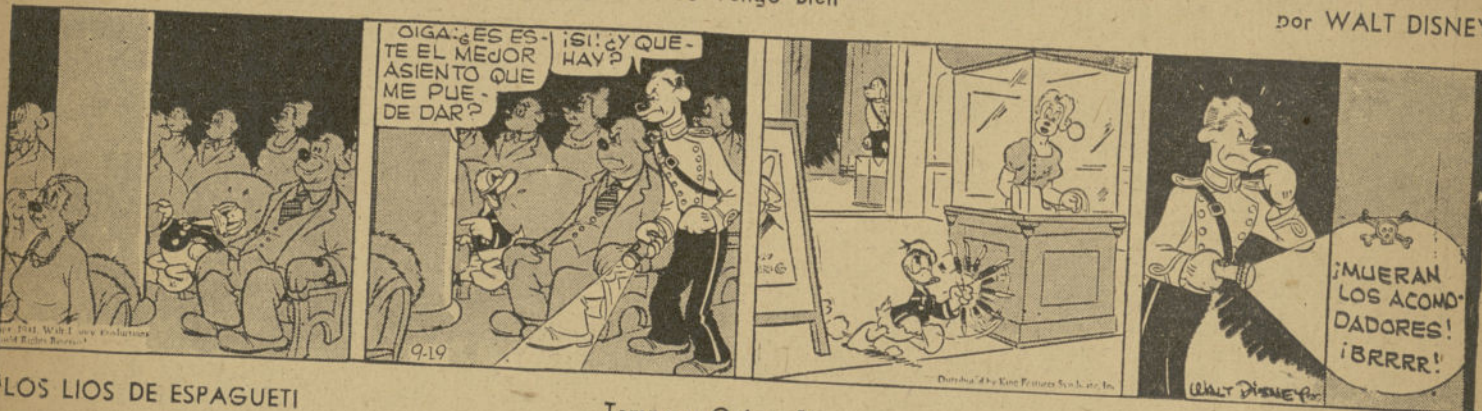
por WALT DISNEY



EL PATO DONALD

Se Vengó Bien

por WALT DISNEY



LOS LIOS DE ESPAGUETI

Tampoco Quiere Piernas

por SEGAR



DON JACOBO EN LA ARGENTINA

Una Vieja Presumida

por CLIFF STERRET



UTT Y JEFF

No se Avivaron

por BUD FISHER



hora de que el niño vea reflejado su país en las páginas del libro español."

ANTONIORROBLES, HERMINIO ALMENDROS Y ALFONSO SASTRE

Después de la guerra civil española tenemos tres figuras que merecen especialmente destacarse: Antoniorrobles, Herminio Almendros y Alfonso Sastre. Y *ex professo* los menciono juntos por la actitud política e ideológica asumida por cada uno de ellos desde sus respectivas posiciones revolucionarias. Antoniorrobles desde su exilio en México, Almendros en Cuba, su nueva patria de adopción y Sastre en la propia España con una postura militante marxista. De Almendros, por haber realizado gran parte de su obra entre nosotros, nos ocuparemos al hablar de los escritores cubanos más sobresalientes; de los otros dos, de inmediato:

Antoniorrobles (Antonio Robles) tiene una extensísima obra cuentística para niños: *Cuentos de juguetes vivos*, *Cuentos de niños y muñecas*, *Hermanos monigotes*, *Rompetacones o la vuelta al mundo*, etcétera. Por vivir en el exilio desde la derrota de la República española, a este autor se le ha excluido injustamente de las historias de la literatura para niños escritas en su patria; también, según Almendros comenta en el atinado prólogo que escribiera a la edición cubana de *Rompetacones*, por las "ideas subversivas que siembra en sus cuentos". Este autor usa en su obra la fantasía y el humor conjugados con los más altos valores humanos. Es muy notable su doble condición de adaptador de textos clásicos y de creador original. Esa dualidad conduce su obra al éxito que "sólo pueden lograr quienes son poetas y hombres buenos en el grado de Antoniorrobles", como dijera Alfonso Reyes. Tiene también editado un ciclo de conferencias: *El maestro y el cuento infantil*.

Alfonso Sastre, aunque dedicado especialmente a la dramaturgia del teatro de adultos, también ha escrito obras para los niños. Por su condición de escritor comunista no ignora ni desprecia la necesidad de llegar al niño desde la literatura y reconoce su importancia para la formación ideológica. Tiene dos obras de teatro para niños muy conocidas en Cuba: *El circulito chino* e *Historia de una muñeca abandonada*; también un libro en verso, *Te veo Viet-Nam*, editado por vez primera en nuestro país, en 1974. Esta última obra es un valioso aporte para el conocimiento de la historia y la guerra vietnamitas entre los niños pequeños de habla hispana.

En cuanto a los escritores para niños que ofrecemos a continuación, queremos anticipar su condición española más o menos ortodoxa hacia los cánones religiosos y destacar su calidad literaria. Hacemos esa salvedad porque en este texto pretendemos ser justos y objetivos, además de ofrecer la mayor cantidad de información útil posible. Algunas de las obras que mencionaremos son de gran riqueza artística, pero en ellas irrumpe ocasionalmente la constante referencia de tipo religioso que resiente parcialmente nuestro interés por las mismas. Este es "un fénix demasiado frecuente" en los libros españoles contemporáneos para niños.

José María Sánchez Silva inspirándose en un milagro de las *Cantigas* de Alfonso X el Sabio, escribió su mundialmente famoso cuento *Marcelino pan y vino*, que es la sencilla y tierna historia de un niño huérfano abandonado a las puertas de un convento y recogido y criado por los frailes: una historia bastante triste, por cierto. Tiene entre otros cuentos uno muy conocido, *La burrita Non*, inspirado en el recuerdo de Platero. Es el más afortunado de los escritores españoles, pues obtuvo "el pequeño Nobel", es decir, el Premio Andersen en 1968.